

MISIONEROS DE DIOS



No temáis. Yo estaré siempre contigo, refúgiate en mí y tendrás la protección del Cielo

16 julio 1984

INFORMATIVO DE LAS APARICIONES DE LA
SANTÍSIMA VIRGEN EN EL MONTE CARMELO,
PEÑABLANCA - CHILE

Número 482
Octubre 2026

La revista Misioneros de Dios es una publicación Católica y Mariana, cuyo objeto es dar a conocer las Apariciones de la Santísima Virgen que a lo largo de la historia han ocurrido en numerosos lugares.

Particularmente es el órgano oficial de las Apariciones de la Dama Blanca de la Paz en el Monte Carmelo, Peñablanca, Chile.

La Santa Misa se celebra en el Santuario de la cumbre del cerro, todos los primeros sábados de mes, con autorización y sacerdotes exclusivamente nombrados por el señor Obispo de Valparaíso.

Los otros días hay rezo diario del Santo Rosario y celebración de las fiestas Marianas, así como confesiones por los sacerdotes visitantes, incluso de otros países.



ORACIÓN DE LA REVISTA MISIONEROS DE DIOS

Santísima Virgen María, Madre de Dios y Madre nuestra, Dama Blanca de la Paz, mira benignamente a nosotros tus hijos que humildemente suplicamos tu mediación ante Jesucristo Nuestro Señor para que nos permita dar a conocer la Gloria de Dios, Uno y Trino y aumenta nuestra fe y la de nuestros hermanos, a través de la revista Misioneros de Dios, para la que pedimos Tu especial Bendición.

Acompáñanos Madre querida para que como grupos Marianos demos a conocer tus mensajes de salvación expresados en tus Apariciones, como son: salvar almas que van por el camino de la perdición, aumentar cada vez el número de los que recurren al rezo del Santo Rosario y nuestra propia santificación.

Que nuestro Padre que está en los Cielos escuche por medio tuyo, Madre, las peticiones de gracias espirituales y materiales de los lectores de tu revista.

Haz que se cumpla siempre en todos nosotros la Santa Voluntad de Dios y acepte nuestra diaria consagración a los Inmaculados Corazones de Jesús y María.

Amén

Reparación

Mi Señor,
Tu Madre ha venido y la hemos recibido mal.
Te pido también por aquellos que no creen
para que, con nuestra oración,
triunfe la fe en aquellos corazones.

Peñablanca,
25 de abril de 1985



Crónica de las Apariciones de Peñablanca

Apariciones de la Santísima Virgen en Peña-
blanca los días 13, 15, 19 y 20 de junio de 1983

Aparición de la Santísima
Virgen el 13 de junio

Dice Nuestra Madre:
“HABRÁ MUCHAS PER-
SONAS EN CONTRA Y PO-
CASAMIFAVOR.SERÁUNA
LUCHA CONSTANTE DÍA Y
NOCHE, PERO YO APLAS-
TARÉ LA CABEZA DE LA
SERPIENTE”.

Luego dijo: “DIOS PONE

A PRUEBA A SUS HIJOS,
POR ESO EXISTE EL LIBRE
ALBEDRÍO. DIOS ES TODO
AMOR.COMO ES VUESTRO
PADRE,OS QUIERE SALVAR
DEL FUEGO DEL INFIERNO;
POR ESO YO ESTOY AQUÍ.
HE VENIDO A SALVAR AL-
MAS QUE VAN A LA PERDI-
CIÓN”.

La Santísima Virgen dice al
vidente: “YO TE ENSEÑARÉ

AREZARELROSARIOYHA-
CERSACRIFICIOS.LAMODA
QUE EXISTE HOY, OFENDE
ANUESTROSEÑOR.LAMU-
JERYANO PARECE MUJER Y
ELHOMBREYANO PARECE
HOMBRE, SE HAN VUELTO
PERROSSARNOSOS.ELLOS
NO ENTRARÁN EN EL REI-
NO DE LOS CIELOS; POR-
QUE NADA DE LO QUE ES
INMUNDOENTRARÁENEL

SUMARIO

NUESTRA PORTADA

MISSIONEROS
DE DIOS



Nuestra Señora Dama
Blanca de la Paz

Reparación	3
Apariciones de la Santísima Virgen en Peñablanca los días 13, 15, 19 y 20 de junio de 1983	3
Nuestra Señora de Aokpe, Nigeria 1992	7
San Roberto Belarmino, «martillo de herejes»	8
Doce cuestiones, verdades incómodas y un camino católico hacia el futuro	11
Polonia despide al P. Małkowski, sacerdote que desafió al comunismo para defender la vida	17
El Vaticano confirma el auge de bautismos de adultos en Francia	19
Cardenal Chomali en Te Deum 2026 llamó a reconstruir las confianzas y a trabajar por un Chile “edificado sobre roca”	20
Santuario Monte Carmelo de Peñablanca	23
Mensajes de Nuestra Señora María Reina de la Paz	25
Colombia abandona la coalición internacional pro-LGBT que copresidía con España	26
«Iglesia, levántate y resplandece»	27
Vengan a Mí los afligidos	29
Callar es amar	30
Recordando testimonios de Peñablanca	31
Mensajes	32

REINO DE LOS CIELOS. SI SE ARREPIENTEN DE TODO CORAZÓN Y PIDEN A MI INMACULADO CORAZÓN, YO INTERCEDERÉ ANTE EL PADRE POR ELLOS”.

Luego me miró tristemente y me dijo: “EL MUNDO ESTÁ PRÓXIMO A UNA GRAN CONFUSIÓN. HABRÁ GUERRA EN TODO EL MUNDO, HAMBRE Y LA POBREZA ESTARÁ HASTA EN LAS GRANDES CAPITALES.

PERO ESO NO ES TODO, LOS CIENTÍFICOS ESTÁN HACIENDO UNA BOMBA QUE DESTRUIRÁ LA MITAD DEL MUNDO Y POBRE DE LOS QUE QUEDEN VIVOS ESE DÍA, PORQUE QUERRÁN HABER MUERTO. GRITARÁN: ¡QUIERO MORIR!, PERO YA SERÁ DEMASIADO TARDE.

ORAD MUCHO, PARA QUE DIOS SEA LENTO EN SU CÓLERA. REZAD MUCHO EL SANTO ROSARIO.

SATANÁS SE POSA SOBRE LOS GRANDES CIENTÍFICOS Y METE EN SUS MENTES LA MALDAD Y LA SOBERBIA. TAMBIÉN DIGO, HIJITO MÍO, EL SANTO PADRE DEBERÁ DE SUFRIR MUCHO; LO QUERRÁN MATAR. YO ESTARÉ SIEMPRE CON ÉL.

REZAD EN FAMILIA Y EN GRUPO EL SANTO ROSARIO. YO TE ENSEÑARÉ EL ROSARIO HOY”. (Extracto)

Aparición de la Santísima Virgen el 15 de junio

Habla Nuestra Madre Santísima:

“HIJITO MÍO, UNA NOCHE COMO LA QUE VAA HABER HOY, UN DÍA CUALQUIERA, CUANDO LA LUNA BRILLE Y LA BRISA BESE LOS ÁRBOLES, ESA NOCHE VERÁN EN LOS CIELOS, LA SESTRELLAS EN RITMO DE DANZA. HOY VERÁS TÚ UNA CAER DEL CIELO Y ESTALLARÁ EN TUS PROPIOS OJOS. ESA LLEVARÁ UNA ENORME COLA ILUMINADA.

UNA COSA PUEDO DECIRTE: UNA NOCHE, 22 DE JULIO, EL CIELO SE ABRIRÁ Y LLOVERÁ POR UNOS SESENTA MINUTOS. LUEGO LA LLUVIA CESARÁ Y EL MUNDO PEDIRÁ A GRITOS LA PAZ, PORQUE VERÁN MUCHAS COSAS QUE JAMÁS HAN VISTO ANTES. EL AÑO NO TE LO DARÉ, PERO LA FECHA TE LA HE DADO.

LA GUERRA LLEGARÁ POR CAUSA DE LOS GOBERNANTES DE ESTADOS UNIDOS. RUSIA TRAERÁ LA VOZ DE GUERRA A ARGENTINA Y LUEGO ARGENTINA PELEARÁ CON CHILE Y SERÁ UNA GUERRA GRANDE, CON MUCHOS MUERTOS. MÁS LA GENTE QUE NO ACEDA A ESTAS SÚPLICAS QUE PIDO, TRISTEMENTE, SE ARREPENTIRÁ. LOS HABITANTES DE LA TIERRA DEBEN PENSAR ANTES DE ACTUAR.

HIJITO MÍO, OS DOY ESTOS MENSAJES PARA QUE LOS SEPAN TODOS, PARA QUE CAMBIEN VUESTRAS VIDAS. REZAD EL ROSARIO Y HACED PENITENCIA”.

Señora mía: ¿Cuál es el mensaje de paz? La Señora pone su

rostro triste y me dice: “HIJITO MÍO, EN PRIMER LUGAR, TODO EL MUNDO DEBERÁ DE DAR GRACIAS A DIOS QUE AÚN NO ESTÁ EN DESTRUCCIÓN.

ESTE ES EL MENSAJE. TE LO DIRÉ DE APOCO, LUEGO REPETIRÉ LOS MÁS IMPORTANTES.

GRITOS Y LLANTOS SE OIRÁN EN TODA LA FAZ DE LA TIERRA. UN GRAN HUMO NEGRO HABRÁ EN EL CIELO. TODO SER VIENTE MORIRÁ, OTROS QUEDARÁN VIVOS. MÁS HABRÁ ANGUSTIA Y MI-

Propietario:

Fundación Monte Carmelo

Dirección y Redacción:

Carmen Acuña Santa María – Correo electrónico: revistamisionerosdedios@gmail.com

Representante Legal:

Jorge Aravena Toledo

Colaboradores:

Adela Frías Larraín
Renato Maldonado (fotografías)
Néstor Morales López (fotografías)

Donaciones:

Banco: Banco de Crédito e Inversiones
Titular: Fundación Monte Carmelo
Cuenta: 10194002 - Oficina Central

Transferencias electrónicas Bancarias:

Titular: Fundación Monte Carmelo
RUT: 71.209.800-7
Banco: Banco de Crédito e Inversiones
Cuenta: 10194002 - Oficina Central
Confirmar transferencias a:
contacto@fmontecarmelo.cl y a
prodriguez@lasachiras.cl

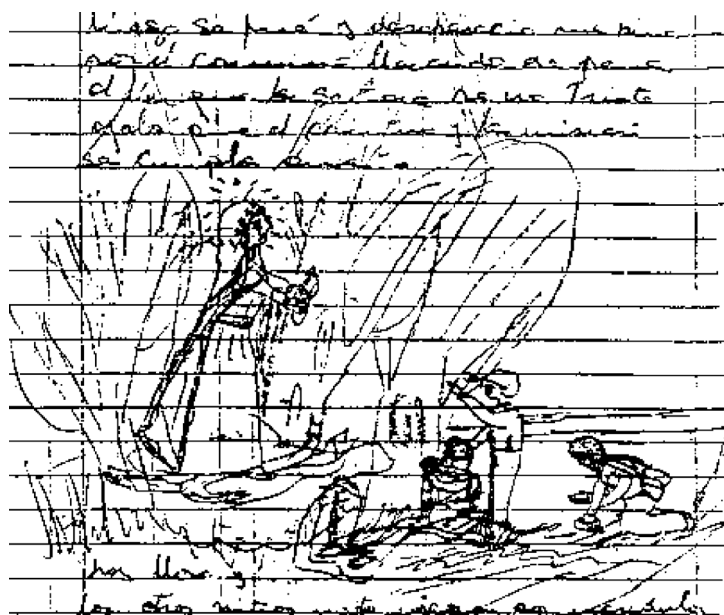
Transferencias electrónicas Bancarias desde el extranjero:

Titular: Fundación Monte Carmelo
Dirección Titular: Martín Alonso Pinzón
N° 7136, Las Condes, Santiago, Chile
Banco: Banco de Crédito e Inversiones
Cuenta: 10194002 - Oficina Central, Santiago de Chile
Swift Pagador: CREDCLRM
Confirmar transferencias a:
contacto@fmontecarmelo.cl y a
prodriguez@lasachiras.cl

Reparto informativo:

– Santuario Monte Carmelo - Peñablanca

Diagramación: Sergio Arancibia Ch.



Miguel Ángel junto a dos de sus compañeros de hogar; la Virgen está llorando

SERÍA DONDE SE TORNE LA MIRADA. NIÑOS LLORARÁN A SUS FAMILIARES. LA NATURALEZA SE HORRORIZA POR LOS CRÍMENES DEL MUNDO. MÁS TE DIGO, QUE TODOS LOS SATÉLITES ARTIFICIALES CAERÁN COMO LLUVIA DE FUEGO. LUEGO, TODA LA TIERRA SE LLENARÁ DE ESPANTO. GRANDES Y PEQUEÑOS MORIRÁN. MI CORAZÓN INMACULADO SE ENTRISTECE POR QUELLOS ÁNGELES QUE NO TENDRÁN EL AMPARO DE NADIE.

LA POBREZA REINARÁ POR LA TIERRA; NI UN SER HUMANO SERÁ RICO ENTONCES, POR ESO, ORAD CON TODO EL CORAZÓN, PORQUE HABRÁ DÍAS QUE TODOS SE ACORDARÁN DE DIOS Y DIRÁN: ¿POR QUÉ ESTO? Y LOS GRANDES GOBERNANTES DIRÁN AL

PUEBLO: USTEDES MALDITOS SEAN. TIENEN LA CULPA Y LLORARÁN”.

¡Oh, mi Señora!, ¿qué es esto y cuándo sucederá?

A SU DEBIDO TIEMPO LO SABRÁS.

HE VENIDO A PEDIR AL MUNDO, LO QUE DEJÉ ESTABLECIDO Y LA PROMESA QUE LE DI A LUCÍA: “HACED LO QUE OS DIGO Y HABRÁ PAZ”. EL TIEMPO PASA, PERO LAS PALABRAS DE MI HIJO NO PASARÁN.

Oiga, Señora, ¿cuál es el camino y la verdad? Pregunta el vidente.

EL CAMINO Y LA VERDAD ES MI HIJO JESUCRISTO. NADIE VA AL PADRE SI NO ES POR ÉL. MIGUEL ÁNGEL, DE CIERTO TE DIGO: EL QUE TENGA OÍDOS, ESCUCHE, Y EL QUE QUIERA VER, QUE VEA. TENDRÁN QUE PASAR MUCHAS COSAS ANTES DE ESTO.

GLORIA AL PADRE DEL CIELO Y HAYA PAZ SOBRE LA TIERRA.

VENID EN CARAVANAS Y TRAED CREYENTES ANTE MÍ, PORQUE YO INTERCEDERÉ POR ELLOS ANTE EL PADRE Y DE CIERTO LES VOY A DECIR: SI USTEDES PIDEN SE LES DARÁ. NO TENGAN MIEDO EN PEDIR. OS ASEGURO QUE CUANTO PIDAN, SE LES SERÁ ENTREGADO.

VOY A VER SI MI DIOS PUEDE HACERME FÁCIL LA MISIÓN QUE TENGO QUE TERMINAR. HIJITO MÍO, MI CORAZÓN SE ENTRISTECE PORQUE SI EL HOMBRE NO CAMBIA, DIOS CASTIGARÁ A LA HUMANIDAD COMO NO HAY EJEMPLO.

HACED MUCHA, MUCHA PENITENCIA. PEDIDLE A MI HIJO, PORQUE ÉL LES DARÁ.

Después de un momento agrega:

“QUE HAYA PAZ EN EL MUNDO ES LO ÚNICO QUE QUIERO, QUE TODOS LLEGUEN AL CIELO. NO QUIERO LA PERDICIÓN DE NINGUNO DE MIS HIJOS”. (Extracto)

Aparición de la Santísima Virgen el 19 de junio

En esta Aparición de Nuestra Madre Santísima se manifiesta triste por la incredulidad, desobediencia y la insolencia de los dos acompañantes de Miguel Ángel Poblete llamados Claudio y Herminio. Ella llora al comienzo de esta Aparición por esta actitud. Y queda de ma-

nifiesto en las palabras de Nuestra Madre por estos hechos, que dice diferidamente:

DECIDLES QUE PIDAN PERDÓN, luego: DILES QUE NO PONGAN A PRUEBA A SU MADRE, después a uno de ellos: DILE QUE NO ESTOY AQUÍ PARA SER INTERROGADA, SINO VENGO A UNA MISIÓN: SALVAR ALMAS.

En un momento de la Aparición la Santísima Virgen se pone a llorar y hace llorar al vidente y Ella le dice:

“PENITENCIA, PENITENCIA POR TODOS LOS HIJOS INCRÉDULOS QUE ESPERAN VER PARA CREER”.

Después de un momento dice la Santísima Virgen:

“EL SEÑOR HA GLORIFICADO MI NOMBRE DICIENDO: EN LA TIERRA Y EN EL CIELO, TODOS DEBERÁN CONOCERME COMO SU MADRE Y SERÉ LLAMADA MADRE DEL SOCORRO”.

¿Quién es Usted? Pregunta Miguel Angel, la Señora contesta:

“SOY EL CORAZÓN PURÍSIMO DE LA ENCARNACIÓN DEL HIJO DE DIOS, MÁS TÚ NO COMPRENDERÁS”.

Mi Señora, ¿por qué habrá gente tan mala en este mundo? Yo prometo llegar hasta el fin de Tu misión, aunque tenga que morir por causa de Usted.

Ella dice:

“TE DIRÉ: SOY EL INMACULADO CORAZÓN DE LA ENCARNACIÓN DEL HIJO DE DIOS.

EL MUNDO DEBERÁ DE PENSAR ANTES DE ACTUAR, PERO DE CIERTO TE DIGO, QUE NO HE QUERI-

DO SOLTARLE LA MANO DE MI HIJO, PORQUE QUIERO DARLE UNA OPORTUNIDAD A LA HUMANIDAD. POR LA GRACIA Y MISERICORDIA DE DIOS, QUE ACCEDIÓ A MI SÚPLICA.

EL MUNDO PASARÁ POR UNA GRAN OSCURIDAD, UNOS TRES DÍAS... LO QUE HAY ARRIBA EN EL CIELO, LOS SATÉLITES, LOS OBJETOS NUCLEARES, CAERÁN SOBRE LA TIERRA DEJANDO GRANDES DESASTRES, COMO TERREMOTOS, Y LA FURIA DEL MAR SE TRAGARÁ MUCHAS NACIONES. POR ESO, CAMBIAD DE VIDA Y ORAD PARA NO CAER.

LUEGO HABRÁN GRANDES HOMBRES Y DIRÁN: YO HE VISTO A MI SEÑOR Y DIRÁN MUCHAS COSAS EN CONTRA DE DIOS. MUCHOS LES SEGUIRÁN, TENED CUIDADO, PORQUE ES OBRA DE SATANÁS”.

Luego dijo:

“APRONTARSE PARA UN GRAN TERREMOTO DE UN GRADO JAMÁS CONOCIDO, NI NUNCA PENSADO VER, NI SENTIR. REZAD EL ROSARIO PARA QUE NO SUCEDA, ES UNA MANDA QUE TE DIGO Y PIDO”. (Extracto)

Aparición de la Santísima Virgen el 20 de junio

En un momento de la Aparición, ante la pregunta de un compañero del vidente, la Virgen Santísima responde:

“HE AQUÍ LA JUVENTUD DE ESTOS TIEMPOS, NO PIENSA MÁS QUE EN PA-

SARLO BIEN Y HACER ESCÁNDALOS”.

Después comenzó a pedir penitencia y dijo: “PENITENCIA, PENITENCIA PARA LA CONVERSIÓN DE LOS PECADORES”.

Luego dijo:

“YO HE VENIDO A DAR OTRA OPORTUNIDAD AL HOMBRE Y SU MEDIO AMBIENTE. NO ME FUERCE A SOLTARLE LA MANO A MI HIJO, PORQUE ESTE MUNDO ESTÁ LLENO DE PECADO. LA CÓLERA DE DIOS VENDRÁ SOBRE EL MUNDO, PERO, ¡AY DE QUIENES SEAN HIPOCRITAS Y DEJEN PASAR ESTAS PALABRAS COMO SI NADA!”

Mas Ella dijo: “LAS PALABRAS QUE ESTÁS ESCRIBIENDO, SE CUMPLIRÁN AL PIE DE LA LETRA. TÚ TRAERÁS UNAS ROSAS Y PLANTAS DE COLOR, ROJAS, AMARILLAS Y BLANCAS”.

Me miró y dijo: “EL 12 DE JULIO VENDRÁS Y TRAERÁS VELAS Y TU ROSARIO. MAS DILE A TUS COMPAÑEROS Y GENTE, QUE TRAIGAN ROSARIOS Y LES SERÁN BENDECIDOS POR EL PADRE TODO PODEROSO.

QUIEN VENGA CON FE SE LE DARÁ, NO ORO NI RIQUEZAS, PERO LAS PETICIONES QUE TRAIGAN SERÁN CONCEDIDAS; POR ESO TRAE D CREYENTES.

ESTE ES EL MENSAJE DE PAZ: EL MUNDO DEBERÁ O PONERSE A LOS GOBERNANTES QUE QUIEREN LAS FUERZAS NUCLEARES,

PORQUE SI NO ES ASÍ, POBRES DE AQUELLOS QUE LAS USEN, PORQUE TENDRÁN QUE LLORAR A GRI-TOS”.

Luego, tristemente, me dijo: “EL MUNDO NO QUIERE ENTENDER, MAS ELLOS PREFIEREN LA DESTRUCCION. SATANÁS ESTÁ EN

MEDIO DE ELLOS, ESTÁ INTERVINIENDO Y HA TENIDO TODO EL CONTROL, PERO LOS QUE CREEN EN JESÚS Y EN MI SAGRADO CORAZÓN, TENDRÁN MI REFUGIO”.

Mi Señora, ¿cuáles es el destino del mundo?

Contestó: “ES AQUEL QUE

EL HOMBRE SE ESTÁ HACIENDO Y JAMÁS SERÁN SALVADOS AQUELLOS QUE NO CREAN ESTAS PALABRAS. BIENAVENTURADOS LOS CREYENTES, PORQUE SERÁN SALVADOS. QUIEN REZA EL ROSARIO SERÁ SALVADO”.

(Extracto)

Apariciones de la Santísima Virgen a través del Mundo

Nuestra Señora de Aokpe, Nigeria 1992

Resumen

Las apariciones de Aokpe tuvieron lugar a partir de 1992 en la localidad de Aokpe, en el estado de Benue, en la región central de Nigeria. La vidente principal fue Christiana Agbo, una joven católica de la etnia tiv que comenzó a recibir visiones y mensajes de la Santísima Virgen María. Las apariciones se iniciaron cuando Christiana, siendo una joven campesina, tuvo la primera visión de la Virgen María en una zona rural de Aokpe. La Virgen se le presentó con gran belleza y luminosidad, transmitiendo mensajes que enfatizaban la oración, la conversión, la paz y la reconciliación en un país marcado por tensiones étnicas y religiosas entre el norte musulmán y el sur cristiano. Los mensajes de la Virgen en Aokpe tenían un carácter especialmente relevante para el contexto nigeriano, llamando a la unidad, la fraternidad y el abandono de la violencia. Las apariciones atrajeron a miles de peregrinos de toda Nigeria y de países vecinos de África occidental, convirtiendo a Aokpe en uno de los centros de



Nuestra Señora de Aokpe

peregrinación mariana más importantes del continente africano. Las autoridades eclesásticas de la diócesis de Makurdi investigaron los acontecimientos y autorizaron el culto mariano, reconociendo la fecundidad espiritual de las apariciones. Se construyó un santuario en el lugar de las manifestaciones que continúa atrayendo a peregrinos. La devoción de Aokpe representa una de las expresiones más significativas de la piedad mariana en el catolicismo africano contemporáneo.

Contexto Histórico

Nigeria en 1992 se encontraba bajo el gobierno militar del general Ibrahim Babangida, en un período de inestabilidad política y tensiones étnico-religiosas crecientes. El país, el más poblado de África, estaba profundamente dividido entre un norte predominantemente musulmán y un sur mayoritariamente cristiano. El estado de Benue, en la región central llamada “Middle Belt”, se encontraba en la zona de confluencia de estas dos grandes comunidades religiosas y

Apariciones de la Santísima Virgen a través del Mundo

experimentaba episodios de violencia intercomunitaria. La Iglesia Católica en Nigeria era una de las más dinámicas de África, con un crecimiento significativo y una presencia cada vez más importante en la sociedad nigeriana.

Vidente: Christiana Agbo

Christiana Agbo es una mujer católica nigeriana de la etnia tiv, originaria de la localidad de Aokpe, en el estado de Benue, Nigeria. A partir de 1992 comenzó a recibir visiones y mensajes de la Virgen María. Sus testimonios fueron examinados por las autoridades de la diócesis de Makurdi, que autorizaron el culto. Christiana se convirtió en el centro de un importante movimiento de peregrinación mariana en Nigeria y en toda el África occidental.

Mensajes

Hijos míos, recen por la paz en Nigeria y en todo el mundo. La oración y el amor fraterno son el camino para la reconciliación.

Mensaje de la Virgen en un contexto de profundas tensiones étnicas y religiosas en Nigeria.

Milagros

Los testimonios de Aokpe incluyen reportes de visiones sobrenaturales, fenómenos lumi-

nosos, signos en el cielo y curaciones milagrosas entre los peregrinos. Se documentaron numerosas gracias y sanaciones atribuidas a la intercesión de la Virgen María, así como conversiones de personas de otras religiones que acudieron al lugar de las apariciones. Los fenómenos luminosos observados por múltiples testigos durante las apariciones fueron particularmente notables.

Cronología

1992 - Inicio de las apariciones - Christiana Agbo comienza a recibir visiones y mensajes de la Virgen María en Aokpe, estado de Benue, Nigeria.

1992 - Autorización del culto - Las autoridades de la diócesis de Makurdi investigan los acontecimientos y autorizan el culto mariano en Aokpe.

1992 - Centro de peregrinación - Aokpe se convierte en uno de los principales centros de peregrinación mariana de África occidental, atrayendo a miles de fieles de Nigeria y países vecinos.

Aprobación Eclesiástica

Fecha: 1992

Autoridad: Diócesis de Makurdi (Nigeria)

Nivel: Diocesano

Santo del mes

San Roberto Belarmino, «martillo de herejes»

Benedicto XVI glosa la vida del santo cardenal jesuita

BENEDICTO XVI—San Roberto Belarmino, del cual deseo hablaros hoy, nos lleva con la memoria al tiempo de la dolorosa escisión de la cristiandad occidental, cuando una grave crisis política y religiosa provocó la separación de naciones enteras de la Sede apostólica.

Nació el 4 de octubre de 1542 en Montepulciano, cerca de Siena. Era sobrino, por parte de madre, del Papa Marcelo II. Recibió una excelente formación humanística antes de entrar

en la Compañía de Jesús el 20 de septiembre de 1560. Los estudios de filosofía y teología, que realizó entre el Colegio Romano, Padua y Lovaina, centrados en santo Tomás y en los Padres de la Iglesia, fueron decisivos para su orientación teológica. Ordenado sacerdote el 25 de marzo de 1570, fue durante algunos años profesor de teología en Lovaina. Sucesivamente, llamado a Roma como profesor en el Colegio Romano, se le encomendó la cátedra de «Apo-

logética»; durante la década en la que ocupó ese cargo (1576 – 1586) elaboró un curso de lecciones que confluyeron después en las *Controversiae*, obra que en seguida se hizo célebre por la claridad y la riqueza de contenidos y por su corte predominantemente histórico. Hacía poco que se había concluido el concilio de Trento y la Iglesia católica necesitaba afianzar y confirmar su identidad, también respecto a la Reforma protestante. La acción de Belarmino se insertó en este contexto. De 1588 a 1594 fue primero padre espiritual de los estudiantes jesuitas del Colegio Romano, entre los cuales encontró y dirigió a san Luis Gonzaga, y después superior religioso. El Papa Clemente VIII lo nombró teólogo pontificio, consultor del Santo Oficio y rector del Colegio de los Penitenciaros de la basílica de San Pedro. Al bienio 1597–1598 se remonta su catecismo, *Doctrina cristiana breve*, que fue su trabajo más popular.

El 3 de marzo de 1599 fue creado cardenal por el Papa Clemente VIII y, el 18 de marzo de 1602, fue nombrado arzobispo de Capua. Recibió la ordenación episcopal el 21 de abril del mismo año. En los tres años en los que fue obispo diocesano, se distinguió por el celo de predicador en su catedral, por la visita que realizaba semanalmente a las parroquias, por los tres Sínodos diocesanos y un Concilio provincial que organizó. Después de participar en los cónclaves que eligieron Papas a León XI y Pablo V, fue llamado a Roma, donde fue miembro de las Congregaciones del Santo Oficio, del Índice, de los Ritos, de los Obispos y de la Propagación de la Fe. Asimismo, desempeñó encargos diplomáticos, ante la República de Venecia y ante Inglaterra, en defensa de los derechos de la Sede apostólica. En sus últimos años compuso varios libros de espiritualidad, en los que condensó el fruto de sus ejercicios espirituales anuales. De su lectura el pueblo cristiano obtiene todavía hoy gran edificación. Murió en Roma el 17 de septiembre de 1621. El Papa Pío XI lo beatificó en 1923, lo canonizó



San Roberto Belarmino, 1542-1621.

en 1930 y lo proclamó doctor de la Iglesia en 1931.

San Roberto Belarmino desempeñó un papel importante en la Iglesia de las últimas décadas del siglo XVI y de las primeras del siglo sucesivo. Sus *Controversiae* constituyen un punto de referencia todavía válido para la eclesiología católica sobre las cuestiones acerca de la Revelación, la naturaleza de la Iglesia, los sacramentos y la antropología teológica. En ellas aparece acentuado el aspecto institucional de la Iglesia, con motivo de los errores que entonces circulaban sobre esas cuestiones. Sin embargo, Belarmino aclaró también los aspectos invisibles de la Iglesia como Cuerpo místico y los ilustró con la analogía del cuerpo y del alma, a fin de describir la relación entre las riquezas interiores de la Iglesia y los aspectos exteriores que la hacen perceptible. En esta obra monumental, que trata de sistematizar las diversas controversias teológicas de la época, evita todo detalle polémico y agresivo respecto a las ideas de la Reforma, pero, utilizando los argumentos de la razón y de la Tradición de la Iglesia, ilustra de modo claro y eficaz la doctrina católica.

Sin embargo, su herencia está en el modo como concibió su trabajo. Las gravosas funciones de gobierno no le impidieron, de hecho, aspirar diariamente a la santidad con la fidelidad a las exigencias de su estado de religioso, sacerdote y obispo. De esta fidelidad deriva su compromiso en la predicación. Al ser, como sacerdote y obispo, ante todo un pastor de almas, sintió el deber de predicar asiduamente. Son centenares los sermones –las homilías– que

pronunció en Flandes, en Roma, en Nápoles y en Capua con ocasión de las celebraciones litúrgicas. No menos abundantes son sus exposiciones y sus explanaciones a los párrocos, a las religiosas, a los estudiantes del Colegio Romano, que con frecuencia tienen por objeto la Sagrada Escritura, especialmente las cartas de san Pablo. Su predicación y sus catequesis presentan el mismo carácter de esencialidad que había aprendido de la educación ignaciana, toda ella dirigida a concentrar las fuerzas del alma en el Señor Jesús intensamente conocido, amado e imitado.

En los escritos de este hombre de gobierno se percibe con mucha claridad, aun en la discreción detrás de la cual oculta sus sentimientos, la primacía que asigna a las enseñanzas de Cristo. San Roberto Belarmino ofrece así un modelo de oración, alma de toda actividad: una oración que escucha la Palabra del Señor, que se sacia contemplando su grandeza, que no se repliega en sí misma, sino que se alegra de abandonarse a Dios. Un signo distintivo de la espiritualidad de Belarmino es la percepción viva y personal de la inmensa bondad de Dios, por lo que nuestro santo se sentía realmente hijo amado por Dios y era fuente de gran alegría recogerse, con serenidad y sencillez, en oración, en contemplación de Dios. En su libro *De ascensione mentis in Deum* –Elevación de la mente a Dios– compuesto según el esquema del *Itinerarium* de san Buenaventura, exclama: «Oh alma, tu modelo es Dios, belleza infinita, luz sin sombras, esplendor que supera el de la luna y el sol. Levanta los ojos a Dios, en el cual se encuentran los arquetipos de todas las cosas, y del cual, como de una fuente de infinita fecundidad, deriva esta variedad casi infinita de las cosas. Por tanto, debes concluir: quien encuentra a Dios lo encuentra todo, quien pierde a Dios lo pierde todo».

En este texto se escucha el eco de la célebre *contemplatio ad amorem obtinendum* –contemplación para alcanzar amor– de los Ejercicios espirituales de san Ignacio de Loyola. Belarmino, que vive en la fastuosa y a menudo malsana sociedad de finales del siglo XVI y comienzos del XVII, saca de esta contemplación aplicaciones prácticas y proyecta la situación de la Iglesia

de su tiempo con profundo sentido pastoral. En el libro *De arte bene moriendi* –el arte de morir bien– por ejemplo, indica como norma segura de vivir bien, y también de morir bien, meditar con frecuencia y seriamente que habrá que dar cuentas a Dios de las propias acciones y del propio modo de vivir, y tratar de no acumular riquezas en esta tierra, sino de vivir con sencillez y con caridad para acumular bienes en el cielo. En el libro *De gemitu columbae* –el gemido de la paloma, donde la paloma representa a la Iglesia– llama con fuerza al clero y a todos los fieles a una reforma personal y concreta de la propia vida siguiendo lo que enseñan la Escritura y los santos, entre los cuales cita en particular a san Gregorio Nacianceno, san Juan Crisóstomo, san Jerónimo y san Agustín, así como a los grandes fundadores de Órdenes religiosos como san Benito, santo Domingo y san Francisco. Belarmino enseña con gran claridad y con el ejemplo de su vida que no puede haber auténtica reforma de la Iglesia si antes no tiene lugar nuestra reforma personal y la conversión de nuestro corazón.

De los Ejercicios espirituales de san Ignacio, Roberto Belarmino sacaba consejos para comunicar de modo profundo, incluso a los más sencillos, las bellezas de los misterios de la fe. Escribe: «Si tienes sabiduría, comprendes que eres creado para la gloria de Dios y para tu eterna salvación. Este es tu fin, este el centro de tu alma, este el tesoro de tu corazón. Por eso, considera auténtico bien para ti lo que te lleva a tu fin, y auténtico mal lo que te impide alcanzarlo. El sabio no debe ni buscar acontecimientos prósperos o adversos, riquezas y pobreza, salud y enfermedad, honores y ultrajes, vida y muerte, ni huir de ellos de por sí. Son buenos y deseables sólo si contribuyen a la gloria de Dios y a tu felicidad eterna; son malos y hay que huir de ellos si la obstaculizan» (*De ascensione mentis in Deum*, grad. 1).

Obviamente, estas palabras no pasan de moda; deberíamos meditarlas largamente a fin de orientar nuestro camino en esta tierra. Nos recuerdan que el fin de nuestra vida es el Señor, el Dios que se reveló en Jesucristo, en el cual él sigue llamándonos y prometiéndonos la comunión con él. También nos recuerdan la

importancia de confiar en el Señor, de darlo todo en una vida fiel al Evangelio, de aceptar e iluminar con la fe y con la oración toda

circunstancia y toda acción de nuestra vida, buscando siempre la unión con él.

Amén.

La Iglesia en crisis

Doce cuestiones, verdades incómodas y un camino católico hacia el futuro

La crisis es grave porque dentro de la Iglesia hay incertidumbre precisamente sobre aquellas cuestiones sobre las que debería ofrecer certeza: ¿Qué es verdad? ¿Qué es el pecado? ¿Qué es el matrimonio? ¿Qué es el sacerdocio? ¿Qué es la liturgia? ¿Qué es la obediencia? ¿Qué significa la misericordia? ¿Qué ha confiado realmente Cristo a su Iglesia? Y, quizá más fundamental aún: ¿Seguimos creyendo de verdad que la Iglesia ha recibido de Cristo algo que ella misma no tiene potestad para cambiar? Ahí está el quid de la cuestión.

La Iglesia en crisis, y cómo no debemos salvarla

Doce cuestiones, verdades incómodas y un camino católico hacia el futuro

Tengo una buena noticia y una mala. La mala es que la Iglesia católica se encuentra en crisis. La buena es que ya ha pasado por esto otras veces. Es más: quien conozca un poco la historia de la Iglesia tiene a veces la impresión de que la crisis es una de las pocas tradiciones católicas verdaderamente duraderas. Hemos tenido papas corruptos, obispos mundanos, herejías, cismas, revoluciones, persecuciones y comisiones litúrgicas. Y, sin embargo, seguimos existiendo.

Esto último me parece, sobre todo, una prueba del origen divino de la Iglesia. Una organización puramente humana que hubiera sido gobernada como lo ha sido la Iglesia en ocasiones probablemente habría quebrado hacia el siglo IV. Pero, aun así, la situación es grave. No porque la Iglesia sea poco popular. No porque su cuota de mercado esté disminuyendo. No porque no se adapte lo suficiente al consumidor moderno.

La crisis es grave porque dentro de la Iglesia hay incertidumbre precisamente sobre aquellas cuestiones sobre las que debería ofrecer certeza:



El ángel con teléfono móvil de la catedral de San Juan de Bolduque

¿Qué es verdad? ¿Qué es el pecado? ¿Qué es el matrimonio? ¿Qué es el sacerdocio? ¿Qué es la liturgia? ¿Qué es la obediencia? ¿Qué significa la misericordia? ¿Qué ha confiado realmente Cristo a su Iglesia? Y, quizá más fundamental aún: ¿Seguimos creyendo de verdad que la Iglesia ha recibido de Cristo algo que ella misma no tiene potestad para cambiar? Ahí está el quid de la cuestión.

1.- La primera reforma necesaria: dejar de actuar como si todo tuviera que reformarse

Vivimos en una cultura en la que el cambio se considera casi automáticamente una mejora. Un teléfono de 2019 está anticuado. Un orde-

nador de 2012 es una antigualla. Y por eso a veces pensamos inconscientemente que una doctrina del año 325 necesita con urgencia una actualización de software. Pero la revelación no es un iPhone. El cristianismo no es un producto del que deba salir un nuevo modelo cada año. La tarea de la Iglesia no es fabricar constantemente una nueva religión. Su tarea es recibir, conservar, profundizar y proclamar lo que ha recibido de Cristo.

Eso no significa que nada pueda cambiar. Los métodos pastorales pueden cambiar. Las disciplinas canónicas pueden cambiar. Las formas de gobierno pueden cambiar. Las disciplinas litúrgicas pueden cambiar. Pero la verdad no puede ser verdadera hoy y falsa mañana.

Un obispo debería plantearse una sencilla pregunta ante cada renovación eclesial: ¿Ayuda esto a mi pueblo a ser más santo? No: «¿Es esto innovador?». No: «¿Está formulado de manera inclusiva?». No: «¿Podemos crear un grupo de trabajo para ello?». Sino: ¿Acerca esto a las personas a Cristo, a los sacramentos y a la vida eterna? Eso podría acortar muchas reuniones. Y quizá eso ya sea en sí mismo una pequeña reforma eclesial.

2.- Sinodalidad: instrumento útil, mala dirección

No hay nada anticatólico en los sínodos. La Iglesia los ha conocido durante siglos. El riesgo aparece cuando la sinodalidad deja de ser un método y se convierte en un ideal teológico casi autónomo. Porque el cristianismo no comenzó con: «Donde dos o tres están reunidos en corro de diálogo, allí brota por sí sola la verdad». A los Apóstoles se les confió una fe. Después se les permitió reunirse para deliberar sobre ella. Ese orden es importante.

Escuchar es excelente, pero los católicos deben atreverse a veces a plantear la pregunta descortés: ¿Escuchar a quién? ¿A la cultura? ¿A las encuestas de opinión? ¿A los grupos de interés? ¿A nosotros mismos? ¿O a Cristo? Porque cuando el resultado de un proceso eclesial de escucha coincide, de forma previsible, con los deseos de la cultura secular moderna, cabe al menos preguntarse si hemos escuchado realmente al Espíritu Santo o si, tal vez, hemos

escuchado sobre todo al espíritu de la época.

Y es que el Espíritu Santo tiene una característica curiosa: con sorprendente frecuencia habla en continuidad con lo que ha dicho durante los últimos veinte siglos. Un consejo, sin más, para mis hermanos obispos: utilizad la sinodalidad, pero sed obispos. Un obispo no ha sido elegido para ser facilitador permanente de dinámicas de grupo. Es sucesor de los apóstoles. Eso significa enseñar, santificar, gobernar y, a veces, también decir: «No. Esto no podemos cambiarlo». Esa palabra, «no», tiene hoy mala reputación. Pero los padres lo saben: quien nunca dice «no» no por eso quiere más a sus hijos.

3.- Recuperar la distinción entre misericordia y aprobación

Nadie necesita una Iglesia insensible. Pero tampoco nadie necesita una Iglesia que ya solo se atreva a nombrar el pecado en documentos históricos. Cristo fue infinitamente misericordioso. Pero su misericordia nunca consistió en fingir que la conversión fuera innecesaria. Al pecador, Cristo le dice: «Ven». Pero también: «Sígueme». Y seguirle significa necesariamente que no nos quedamos exactamente donde estábamos. Parece sencillo. Pero hoy resulta revolucionario. La tentación pastoral es a veces esta: no queremos herir a nadie, así que preferimos no hablar ya del pecado. El problema es que entonces también el perdón pierde su sentido. Quien nunca está enfermo no necesita médico. Quien nunca peca no necesita Redentor. Y de repente descubrimos por qué, en un sistema teológico así, a Cristo le queda cada vez menos que hacer.

Un consejo, sin más, para mis hermanos sacerdotes. Predicad de nuevo sobre el pecado, la gracia, el cielo, el infierno, la confesión, la virtud, la castidad, la oración, el sacrificio y la conversión. No todo a la vez cada domingo. Los fieles también tienen que llegar a tiempo a comer. Pero haced saber a la gente que el cristianismo trata realmente de algo.

4.- Salvad la liturgia tanto del experimentalismo como de la ideología

La liturgia es uno de los temas más deli-

cados dentro de la Iglesia. Es comprensible. Lex orandi, lex credendi. Tal como rezamos, así aprendemos a creer. Por eso la lucha por la liturgia nunca es solo una cuestión estética. En última instancia, se trata de Dios.

Una misa católica no es, ante todo, una reunión en la que la comunidad celebra su unión. Es el sacrificio de Cristo hecho presente sacramentalmente. No es un banquete en forma de sacrificio, sino un sacrificio en forma de banquete. Eso lo cambia todo. Cuando se cree realmente en ello, surgen por sí solos el respeto, el arrodillarse, el silencio, la belleza, el esmero, la música sacra y un sacerdote que no piensa que la liturgia mejora cuando cuenta espontáneamente una anécdota graciosa. El Espíritu Santo tiene muchos talentos. Que yo sepa, el teatro de improvisación en el altar no figura entre los siete dones.

Un consejo, sin más, para mis hermanos obispos. No consideréis automáticamente el apego a la liturgia tradicional como un problema psiquiátrico. No todo joven católico al que le gusta el latín es un agente secreto de 1957. Cuando a los jóvenes les atraen el canto gregoriano, el silencio, el incienso, arrodillarse, la celebración ad orientem o la espiritualidad clásica, no preguntéis inmediatamente: «¿Qué ha salido mal aquí?». Preguntad quizá: «¿Qué buscan aquí que echan de menos en otros lugares?».

Para los católicos tradicionales. Pero también ellos tienen que dejarse decir algo. La liturgia tradicional puede santificar a alguien. Pero un rito antiguo no hace santo a nadie automáticamente. Uno puede asistir a la misa más reverente y, a continuación, maldecir en el aparcamiento a los tres obispos [sic] y al Vaticano entero. Eso será quizá litúrgicamente tradicional, pero espiritualmente es menos recomendable. La tradición sin amor se convierte en arqueología con mal genio.

5.- Dejad de tratar a los jóvenes creyentes como si fueran porcelana religiosa

Según algunos modelos pastorales, los jóvenes necesitarían ante todo pocas barreras de entrada, pocas exigencias, celebraciones breves, textos comprensibles, mucha voz y voto y,

sobre todo, nada que suene a obligación. Solo que hay un problema. Ese modelo no parece funcionar demasiado bien. Muchos jóvenes que descubren la fe buscan precisamente otra cosa: verdad, orden, ascesis, identidad, confesión, adoración, sacramentos, profundidad intelectual y una comunidad que les exija algo.

Hemos subestimado a los jóvenes. Les ofrecemos gaseosa cuando buscaban vino. Les dimos eslóganes cuando querían leer a Tomás de Aquino. Pensamos que el canto gregoriano los ahuyentaría. Algunos de ellos, entretanto, lo descargan voluntariamente en Spotify.

Un consejo para mis hermanos sacerdotes: atrevedos a tratar a los jóvenes como adultos. Enseñadles el Catecismo. Enseñadles a rezar. Enseñadles a ayunar. Enseñadles por qué la Iglesia enseña lo que enseña. No ofrezcáis un cristianismo diluido. Nadie ha muerto mártir por un vago sentimiento de pertenencia.

6.- Vocaciones: ¿quién pide todavía un sacrificio?

Se habla mucho de la escasez de sacerdotes. Es comprensible. Pero el debate pasa después, con sorprendente rapidez, a cuestiones como las fusiones, los modelos de gestión, los laicos que presiden celebraciones, la reestructuración y, por supuesto, el celibato. Todo ello puede discutirse. Pero quizá deberíamos plantearnos antes algo más sencillo: ¿Por qué querría un joven hacerse sacerdote?

Cuando oye que va a ser gestor de ocho parroquias, que su agenda estará llena de reuniones, que ante todo no debe ofender a nadie y que, al cabo de veinte años, quizá le toque un plan estratégico sobre patrimonio inmobiliario sostenible, resulta asombroso que aún se presente alguien. Pero dile: «Entrega tu vida a Cristo. Celebra cada día el sacrificio de la Misa. Perdona los pecados. Bautiza a los niños. Acompaña a los moribundos. Anuncia el Evangelio. Hazte padre espiritual. Guía las almas hacia la eternidad». De repente, eso suena distinto.

Un consejo, sin más, para mis hermanos obispos. No busquéis candidatos que destaquen principalmente en la gestión. Buscad hombres que recen. A un administrador mediocre le pue-

de ayudar un buen economista. A un sacerdote que no reza no le salva ningún curso de gestión.

7.- El obispo debe volver a ser padre

Un obispo moderno puede convertirse fácilmente en una especie de director general de servicios religiosos. Tiene reuniones, abogados, asesores de comunicación, problemas inmobiliarios, preguntas de la prensa, asuntos de personal, protocolos y comisiones. Todo ello es necesario. Pero cuando sus sacerdotes apenas lo conocen y sus fieles solo lo ven en la felicitación de Navidad, algo va mal.

Un obispo es, ante todo, padre y pastor. Por lo tanto, debe conocer a sus sacerdotes. Conocer a los seminaristas. Visitar las parroquias. Velar por la enseñanza de la religión. Proteger la liturgia. Combatir los abusos. Proclamar la doctrina de la fe. Y, de vez en cuando, decir en público algo que todo el mundo comprenda de inmediato: «Ah, sí. Este hombre cree de verdad que la fe católica es verdadera». Sería refrescante.

Me permito hacer una sugerencia concreta. Cada obispo podría reservar cada año un número considerable de días en los que no asistiera a reuniones, sino que visitara el seminario, hablara individualmente con los sacerdotes, se reuniera con los catecúmenos, visitara colegios, oyera confesiones, se encontrara con los jóvenes y visitara las parroquias. Eso le permitiría ver lo que su diócesis necesita realmente.

8.- Sacerdotes: sed sacerdotes, no presentadores

Un sacerdote no tiene por qué ser el hombre más popular de la parroquia. Menos mal. De lo contrario, la Iglesia católica tendría graves problemas de personal. Tampoco tiene que ser «relevante» constantemente. Su relevancia no procede de su personalidad. Procede de Cristo. Cuando un sacerdote unge a los enfermos, es relevante. Cuando absuelve, es relevante. Cuando celebra la Eucaristía, es relevante. Cuando asiste a un moribundo, es más relevante que todas las tertulias televisivas que se emiten esa noche.

Las prioridades concretas para los sacerdotes son fáciles de establecer. Rezad fielmente el

breviario cada día. Reservad cada día un tiempo de oración en silencio. Celebrad la Misa con dignidad. Ofreced generosamente oportunidades para confesarse. Estad disponibles para los enfermos. Impartid una catequesis auténtica. Predicad con contenido. Evitad la creatividad litúrgica. Leed teología con regularidad. Vivid con sencillez. Y sed paternales. Esto último es importante. El sacerdote no es un mero funcionario de sacramentos. Es padre espiritual.

9.- Laicos: dejad de esperar a que Roma lo resuelva todo

Los católicos tenemos a veces una costumbre curiosa. Nos quejamos de que la jerarquía tiene demasiado poder. Y luego esperamos que la jerarquía lo resuelva todo. Las dos cosas no casan. Si hay que evangelizar de nuevo la cultura, eso lo harán en gran parte los laicos. En las familias, los colegios, las universidades, las empresas, los medios de comunicación, las artes, la política, la ciencia y las comunidades de vecinos. Al menos, ese sería el panorama ideal. Los primeros cristianos no tenían una conferencia episcopal con una agencia de comunicación profesional. Y, sin embargo, evangelizaron el Imperio romano. Lo cual relativiza bastante nuestras excusas.

El programa de catequesis más importante sigue siendo la familia. De ahí algunos consejos para los padres. Rezad con vuestros hijos. Id con ellos a misa. Confesaos vosotros mismos. Hablad de la fe en casa. Haced que conozcan a los santos. Enseñadles que el domingo es de verdad domingo. Y no os sorprendáis si un hijo no se hace católico después de haber visto durante dieciocho años que ser católico apenas suponía ninguna diferencia para sus padres.

A los intelectuales católicos me gustaría decirles lo siguiente: escribid, enseñad, debatid, fundad, organizad. Estad presentes en la cultura. La ortodoxia católica no debe convertirse en un pasatiempo de intelectuales que solo hablan entre sí. Tomás de Aquino no escribía para un grupo cerrado de WhatsApp.

10.- Dad la batalla cultural sin convertirnos vosotros mismos en guerreros culturales

Existen conflictos reales entre la moral cató-

lica y la cultura moderna. No debemos negarlo. Pero los católicos tradicionales corren a veces un peligro propio: que la lucha contra el error llegue a ser, poco a poco, más importante que el amor a la verdad. Esa diferencia es sutil, pero crucial. Uno puede acabar dedicando tanto tiempo a combatir el modernismo que Cristo se vuelve casi algo accesorio. Uno puede leer a diario todo lo que va mal en Roma y apenas abrir el Evangelio. Uno puede enterarse en diez minutos por Facebook de la última catástrofe en un dicasterio y no saber qué santo se celebra hoy en el calendario.

Eso no es una victoria de la tradición. Es distracción espiritual. Una regla práctica: leed más a Agustín que el Twitter eclesiástico. Leed más a Benedicto XVI que blogs airados. Rezad por vuestro obispo más tiempo del que dedicáis a quejaros de él. Esto último es especialmente difícil. Por eso, probablemente, es bueno para el alma.

11.- Abusos: cero romanticismo sobre la reputación eclesiástica

Aquí cabe poco humor. Los abusos y la cultura del encubrimiento que los rodea han causado un daño enorme. El católico tradicional nunca debe pensar que defender a la Iglesia significa anteponer la reputación institucional a la verdad y la justicia. Precisamente la ortodoxia católica exige justicia, amor a la verdad, protección de los vulnerables y responsabilidad de quienes ostentan la autoridad. Un obispo que protege a un abusador para «evitar el escándalo» provoca precisamente escándalo. La Iglesia no se defiende ocultando el pecado. La Iglesia se defiende combatiendo el pecado.

En otras palabras: proteged primero a las víctimas. Investigad a fondo. Colaborad conforme a derecho con las autoridades civiles. Sed transparentes en la medida en que sea prudente. Y tened presente que, en última instancia, la reputación de la Iglesia pertenece a Cristo. Él soporta mejor la verdad que la mentira.

12.- Acabemos con el eterno complejo de inferioridad frente al mundo moderno

Desde hace algunas décadas, una parte del estamento eclesiástico parece a veces tener pá-

nico a que el mundo moderno nos considere anticuados. Pero podemos estar tranquilos al respecto. El mundo moderno, efectivamente, nos considera anticuados. Al fin y al cabo, el cristianismo enseña que la castidad es una virtud, que el matrimonio tiene un significado objetivo, que los hijos son un don, que la verdad existe, que el sufrimiento puede cobrar sentido, que la propiedad genera obligaciones, que el perdón es más importante que la venganza, que la humildad es buena, que el hombre no es su propio creador y que, en última instancia, Dios es más importante que la autonomía. Y sí, también más importante que la economía.

Eso nunca estará del todo de moda. Y tampoco hace falta. El cristianismo no ha sobrevivido dos mil años porque reescribiera su mensaje cada veinte años. Ha sobrevivido porque el mensaje resultó ser más grande que cualquier moda.

¿Qué hay que hacer concretamente? Permitidme concluir con un programa sencillo. No con otra comisión más, sino para nosotros mismos.

A los obispos:

1. Proclamad con claridad la doctrina de la fe. No solo cuando no haya controversia. Precisamente cuando sea impopular.
2. Formad buenos sacerdotes. Intelectualmente ortodoxos. Espiritualmente profundos. Humanamente maduros. Formados en la liturgia.
3. Dad prioridad a los seminarios ortodoxos. Una diócesis sin vocaciones no debe limitarse a preguntarse por qué no acuden los jóvenes. También debe preguntarse qué encuentran los jóvenes cuando sí acuden.
4. Restableced la paz litúrgica. No tratéis como casos problemáticos a los fieles leales que anhelan la liturgia tradicional.
5. Fomentad la confesión y la adoración. La renovación de la Iglesia no empieza por la gestión.
6. Proteged la educación católica. Una escuela que se dice católica pero ya no se atreve a enseñar la visión católica del hombre tiene, sobre todo, un logotipo histórico.
7. Sed visibles como pastores. Acercaos a vuestra gente.

A los sacerdotes:

1. Rezad. Suena casi ofensivamente sencillo.

Pero muchas crisis empiezan precisamente ahí. 2. Celebrad la Eucaristía a diario. Celebradla con reverencia. El fiel no acude a misa para encontrarse con la personalidad del sacerdote. Acude a encontrarse con Cristo. 3. Predicad la verdad entera. Con amor. Con inteligencia. Con humor cuando sea oportuno, pero sin vergüenza. 4. Oíd confesiones. Ofreced amplios horarios de confesión. No, llamar al timbre de la casa parroquial no cuenta. 5. Id al encuentro de los jóvenes. No para ir de modernos con ellos: es causa perdida. Un sacerdote de sesenta años que intenta hablar como uno de dieciséis es uno de los argumentos más sólidos a favor de un voto monástico de silencio. Sed padres. Con eso basta. 6. Cuidad la fraternidad sacerdotal. Un sacerdote aislado se vuelve vulnerable. 7. Amad a vuestra gente. También cuando es difícil. Sobre todo entonces.

A los laicos:

1. Sed santos vosotros mismos. Es más difícil que enfadarse con Roma, pero, al final, mucho más eficaz. 2. Formad familias católicas. 3. Dad a vuestros hijos una catequesis auténtica. 4. Apoyad a los buenos sacerdotes. No poniéndolos en un pedestal, sino ayudándoles a seguir siendo sacerdotes. 5. Fundad iniciativas católicas: colegios, editoriales, grupos de estudiantes, grupos de oración, instituciones culturales y medios de comunicación de calidad. 6. Conoced vuestra fe. Un católico que no conoce el Catecismo pero discute a diario sobre política eclesiástica se parece un poco a un analista de fútbol que no sabe si el balón está lleno de aire o de arena. 7. Sed alegres. Quizá esto sea más importante de lo que pensamos. La amargura no convierte a nadie.

Permitidme decir también algo que quizá resulte menos agradable para un público tradicional. La tradición puede convertirse ella misma en una ideología. Uno puede llegar a estar tan convencido de que defiende la verdad que olvida que la verdad es una Persona. Podemos tener razón y carecer de amor, ser ortodoxos y altivos, litúrgicamente correctos y espiritualmente fríos, teológicamente agudos y humanamente insoportables. Sería una victoria bastante curiosa.

El movimiento tradicional será verdaderamente fecundo cuando se le reconozca por la santidad, las familias numerosas, las vocaciones, la vida intelectual, la belleza, la caridad, la alegría y la fuerza misionera. No solo por la crítica. Al fin y al cabo, el árbol se conoce por sus frutos. No por lo afilado de sus tuits.

¿Dónde comienza la verdadera reforma?

Quizá no en Roma. Quizá no en un sínodo. Quizá no en una conferencia episcopal. Quizá comience mañana por la mañana. Cuando un sacerdote rece media hora más antes del desayuno. Cuando un padre rece el rosario con sus hijos. Cuando un joven vuelva a confesarse después de diez años. Cuando un obispo decida explicar con serenidad una verdad impopular. Cuando un seminarista elija la santidad por encima de la carrera. Cuando una parroquia retome la adoración eucarística. Cuando un profesor católico se niegue a reducir su fe a un vago humanismo. Cuando un matrimonio viva de verdad su unión como una vocación. Así es como la Iglesia se ha renovado siempre. No, en primer lugar, mediante programas, sino mediante santos.

Y, por tanto: que no cunda el pánico. Podemos tomarnos la crisis en serio. No tenemos por qué dramatizarla más de lo que es. Porque el futuro de la Iglesia no depende, al fin y al cabo, de la competencia de su burocracia. Gracias a Dios. Quizá sea esta la doctrina más consoladora de esta guindilla [ndt: referencia al nombre del blog del obispo, guindilla].

Cristo no dijo: «Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi plan estratégico plurianual». Dijo: «Edificaré mi Iglesia». Eso no nos exime de nuestra responsabilidad. La pone en su sitio. No tenemos que reinventar la Iglesia. Tampoco tenemos que salvarla como si Cristo, tras su Ascensión, hubiera olvidado cómo funciona su propia Iglesia. Debemos hacer algo más sencillo: conservar la fe. Decir la verdad. Recibir los sacramentos. Educar a nuestros hijos. Servir a los pobres. Formar sacerdotes. Fomentar las vocaciones. Celebrar la liturgia con dignidad. Amar a nuestros enemigos. Y amar a Cristo más que a nuestro propio bando eclesial. Esto último puede ser lo más difícil. Porque, al fin

y al cabo, no hay santos tradicionales y santos progresistas. Solo hay santos.

Y quizá sea esa precisamente la reforma que la Iglesia necesita ahora. No otro programa católico más. Sino, de nuevo, católicos que se tomen el Evangelio tan en serio que otras personas empiecen a preguntarse: «¿Qué han encontrado ellos que a nosotros nos falta?».

Cuando vuelva a plantearse esa pregunta, comenzará realmente la nueva evangelización. Y quizá entonces la Iglesia descubra algo que, en sus mejores momentos, siempre ha sabido: que el mundo no se convierte porque nos parezcamos cada vez más a él, sino porque ve en nosotros algo de Cristo.

† ROB MUTSAERT

Aborto

Polonia despide al P. Małkowski, sacerdote que desafió al comunismo para defender la vida

El P. Stanisław Małkowski, uno de los grandes pioneros del movimiento provida polaco, ha fallecido a los 82 años. Bajo el comunismo impulsó la defensa organizada de los niños no nacidos pese a la vigilancia de los servicios secretos.

El P. Stanisław Małkowski, pionero del movimiento provida organizado en Polonia y una de las figuras sacerdotales de la resistencia frente al comunismo, ha fallecido a los 82 años después de una vida dedicada a la defensa de la fe, de su patria y de los niños no nacidos.

Małkowski, nacido en 1944, murió el pasado 7 de septiembre y fue sepultado el día 17. Sus exequias fueron presididas por Mons. Adrian Galbas, arzobispo metropolitano de Varsovia.

La historia de su compromiso provida se remonta a los años más duros de la República Popular de Polonia.

En aquellos tiempos, cientos de miles de niños morían cada año víctimas del aborto, según recuerda el obituario publicado por Opoka y recogido por kath.net.

El régimen comunista protegía políticamente aquella legislación y la oposición organizada al aborto estaba sometida a vigilancia. El nombre del P. Małkowski aparece aproximadamente desde 1977 en los archivos del llamado Servicio de Seguridad, el aparato empleado por el régimen para controlar y espiar a sectores de la sociedad polaca considerados desafectos.



Padre Stanisław Małkowski pionero de la defensa de los niños no nacidos en Polonia

Lejos de intimidarlo, aquella presión no impidió que se implicara directamente en la defensa de la vida.

En 1979 nació en Varsovia el movimiento Gaudium Vitae para la protección de los niños no nacidos. La iniciativa había surgido a propuesta del P. Ludwik Wiśniewski y terminó siendo fundada por el P. Stanisław Małkowski junto con el P. Jacek Salij y, parcialmente, el P. Stanisław Ługowski.

El movimiento precedió incluso a la aparición de Solidaridad.

Los activistas que trabajaron junto al sacerdote recuerdan que fue uno de los más compro-

metidos y disponibles. Celebraba regularmente la Santa Misa para los miembros de Gaudium Vitae y atendía pastoralmente a mujeres que atravesaban situaciones difíciles durante el embarazo.

Su ministerio llegaba tanto a las mujeres que se planteaban abortar como a aquellas que ya habían sufrido las consecuencias de haberlo hecho.

Para Małkowski, la defensa del niño concebido no dependía de una etiqueta ideológica. Consideraba que reconocer el derecho a vivir del ser humano desde la concepción era una exigencia elemental de humanidad.

Su compromiso no quedó encerrado dentro de los templos.

Junto con los primeros dirigentes de Gaudium Vitae, participó en encendidos debates televisivos sobre el aborto y la protección de la vida. Algunos de ellos fueron emitidos por la televisión polaca en horario de máxima audiencia, inmediatamente después de los informativos.

Ewa Kowalewska, actual presidenta de Human Life International Polonia, recordó que aquellos programas impresionaron profundamente a quienes todavía no formaban parte del movimiento provida.

La culminación de ese proceso llegó con la emisión de «The Silent Scream», el conocido documental del doctor Bernard Nathanson, antiguo abortista convertido en uno de los grandes denunciantes de la realidad del aborto.

La película mostraba mediante una ecografía la ejecución de un aborto. Su emisión obtuvo una audiencia enorme y, según los testimonios recogidos por Opoka, tuvo una importancia decisiva para despertar la conciencia de mu-

chos polacos ante una práctica que durante años había sido presentada como la simple eliminación de un conjunto de células.

Después de aquella emisión, la televisión estatal dejó de ofrecer programas semejantes.

El P. Małkowski prosiguió durante años su apostolado provida. Desde la capilla del cementerio de Wólka Węglowa ayudó a padres que habían perdido a sus hijos antes de nacer y trabajó también por la formación espiritual de los hombres y por recuperar su responsabilidad como padres.

Participó para ello, entre otras iniciativas, en el Rosario de los Hombres.

Su compromiso en defensa de la vida fue inseparable de su oposición al comunismo. Małkowski fue un conocido activista de la oposición democrática, capellán del sindicato Solidaridad y amigo cercano del P. Jerzy Popiełuszko, asesinado en 1984 por agentes de la policía política comunista y beatificado en Varsovia en 2010.

También fue distinguido con la Orden del Águila Blanca por el presidente Andrzej Duda.

La Federación Polaca de Movimientos por el Derecho a la Vida lo recuerda como el sacerdote que puso los cimientos sobre los que posteriormente pudieron levantarse numerosas organizaciones provida cuando las circunstancias políticas hicieron posible trabajar con mayor libertad.

Con su muerte desaparece uno de los testigos de una generación de sacerdotes polacos que no separó la fidelidad a Dios de la defensa concreta de la dignidad humana.

Cuando proteger públicamente al niño no nacido suponía enfrentarse al aparato de un régimen totalitario, Stanisław Małkowski eligió defender la vida.



El Vaticano confirma el auge de bautismos de adultos en Francia

El Vaticano ha confirmado el fuerte crecimiento de los bautismos de adultos en Francia, donde alrededor de 13.000 personas han recibido el sacramento. Matteo Bruni destacó especialmente que se trata de una decisión consciente de abrazar la fe cristiana

El Vaticano ha confirmado el notable crecimiento de los bautismos de adultos en Francia, una realidad que destaca especialmente en medio del intenso proceso de secularización que ha vivido Europa occidental durante las últimas décadas.

A pocos días de la visita de León XIV al país, el director de la Oficina de Prensa de la Santa Sede, Matteo Bruni, informó este viernes a los periodistas de que unos 13.000 adultos se han hecho bautizar en Francia.

Bruni subrayó el significado particular del dato: no se trata simplemente de la transmisión familiar de una pertenencia religiosa recibida durante la infancia, sino de personas que han tomado conscientemente la decisión de abrazar la fe cristiana.

El fenómeno ha adquirido suficiente relevancia para ocupar un lugar específico durante el próximo viaje apostólico de León XIV.

El Santo Padre estará en Francia del 25 al 28 de septiembre y su programa contempla expresamente un encuentro con adultos recién bautizados y con catecúmenos que actualmente se preparan para recibir el Bautismo.

Las estadísticas ofrecidas con motivo del viaje muestran también una recuperación general del número de bautismos.

Después de alcanzar un mínimo de 173.300 en 2020, Francia registró 186.165 bautismos en 2024. Los datos definitivos de 2025 todavía no estaban completamente recopilados cuando se presentaron las cifras a los periodistas.

La mejoría no se limita al Bautismo

También ha aumentado considerablemente el



Esperanzadora realidad en la Europa secularizada

número de confirmaciones. Desde las 36.329 registradas en 2020 se pasó a 46.539 cuatro años después, lo que supone más de diez mil confirmaciones adicionales.

Los matrimonios celebrados por la Iglesia siguieron la misma tendencia. En 2020 fueron 36.916, mientras que en 2024 la cifra había ascendido hasta 40.678.

Especialmente significativo resulta también el número total de católicos bautizados.

Francia contabilizaba en 2024 nada menos que 49,72 millones de bautizados católicos. Alemania, por comparación, contaba con 19,77 millones. La Iglesia francesa tiene así más del doble de católicos bautizados que la alemana.

El número total de bautizados viene creciendo en Francia de manera continuada desde comienzos del siglo XXI.

En una primera etapa, la llegada al país de numerosos católicos procedentes de África y Asia contribuyó especialmente a ese incremento. El auge reciente de los bautismos de adultos añade, sin embargo, una dimensión distinta.

Son hombres y mujeres que, en muchos casos después de haberse criado en una sociedad

descristianizada, se acercan voluntariamente a la Iglesia y solicitan recibir el sacramento que abre la puerta a la vida cristiana.

Precisamente esa decisión consciente es la que el Vaticano ha querido destacar.

Durante años, buena parte de las noticias religiosas procedentes de Europa occidental han estado marcadas por la pérdida de práctica religiosa, las apostasías y el envejecimiento de numerosas comunidades. La experiencia francesa muestra que ese proceso no cuenta toda la historia.

En medio de la secularización, miles de adul-

tos están recorriendo el camino inverso: se acercan a la Iglesia, reciben formación cristiana y piden libremente el Bautismo.

La próxima visita de León XIV hará visible esta realidad mediante su encuentro con los nuevos bautizados y con quienes todavía están recorriendo el catecumenado.

Para la Iglesia francesa, el crecimiento supone al mismo tiempo una alegría y una responsabilidad: acoger a quienes llegan a la fe y ofrecerles la formación, la vida sacramental y el acompañamiento necesarios para perseverar en la vida cristiana.

Te Deum Ecuménico de Fiestas Patrias

Cardenal Chomali en Te Deum 2026 llamó a reconstruir las confianzas y a trabajar por un Chile “edificado sobre roca”

Ante cerca de mil personas reunidas en la Catedral Metropolitana de Santiago, Cardenal Fernando Chomali, presidió este 18 de septiembre el Te Deum Ecuménico por el 216° aniversario de la Primera Junta Nacional de Gobierno. En su homilía abordó algunos de los principales desafíos sociales del país y llamó a enfrentar la pobreza, la soledad, la violencia, la baja natalidad, la crisis de confianza y los efectos de la inteligencia artificial desde la responsabilidad compartida y el bien común.

Con la presencia de autoridades del Estado, encabezadas por el Presidente de la República José Antonio Kast, representantes de distintas confesiones cristianas y comunidades religiosas, miembros de la sociedad civil y cerca de mil personas, este viernes 18 de septiembre se celebró en la Catedral Metropolitana de Santiago el tradicional Te Deum Ecuménico de Fiestas Patrias, presidido por el Arzobispo de Santiago, Cardenal Fernando Chomali.

Entre los asistentes estuvieron autoridades de los poderes del Estado, representantes diplomá-



Cardenal Fernando Chomali en Te Deum Ecuménico de este 18 de septiembre

ticos, líderes de distintas confesiones religiosas y los altos mandos de las Fuerzas Armadas, Carabineros, Policía de Investigaciones y Gendarmería de Chile.

La celebración, vinculada desde los primeros años de la República a la acción de gracias y a la oración por Chile, tuvo este año como eje bíblico la imagen de la casa edificada sobre roca, tomada del Evangelio de san Mateo.

Fue precisamente esa imagen la que articuló la homilía del Arzobispo, titulada “Chile: una casa edificada sobre roca”, en la que planteó una reflexión sobre la realidad del país y las

condiciones necesarias para construir un futuro común.

“Una nación, al igual que una casa, se levanta con esfuerzo, piedra sobre piedra, en las fábricas, en las salas de clases, en los hospitales, en los servicios públicos y en las Iglesias, pero sobre todo al interior de cada hogar”, señaló.

Desde esa perspectiva, el Cardenal llamó a superar las miradas individuales frente a los desafíos que enfrenta Chile. “El presente nos exige reflexionar con serenidad, sentido de unidad y la certeza de que los grandes desafíos sólo se superan trabajando juntos”, sostuvo.

Entre esos desafíos identificó la pobreza material y espiritual, la violencia y la inseguridad, el deterioro de la confianza, el desencuentro político, la baja natalidad y el envejecimiento de la población, además de las transformaciones asociadas a las nuevas tecnologías y a la inteligencia artificial. En ese diagnóstico reservó también un espacio especialmente crítico para la corrupción, a la que describió como un fenómeno que erosiona los fundamentos de la convivencia social.

Pobreza y soledad

Uno de los primeros énfasis de la homilía estuvo en formas de vulnerabilidad que no siempre son visibles. El Arzobispo sostuvo que la pobreza no sólo limita las oportunidades materiales, sino que también puede producir exclusión, desamparo y pérdida de esperanza.

A ello sumó la preocupación por la soledad en distintos grupos de la población, especialmente jóvenes, personas mayores y adultos sometidos a fuertes presiones laborales, económicas y familiares.

“¿Qué estamos haciendo para que el amargo desafío que nos plantea la soledad deje de consumir las esperanzas de tantos que necesitan estrechar lazos, sostener vínculos y sentir la empatía de los demás?”, preguntó, retomando el llamado del Papa Francisco a salir al encuentro de los demás.

Natalidad, envejecimiento y condiciones para formar una familia

El Cardenal abordó también el cambio demográfico que vive Chile. En su homilía advirtió

sobre el rápido envejecimiento de la población y la disminución de los nacimientos, poniendo el acento no sólo en las cifras, sino también en las condiciones que enfrentan quienes desean formar una familia.

Mencionó entre ellas el acceso a la vivienda, la estabilidad laboral, las jornadas de trabajo y la incertidumbre económica.

“La pregunta, entonces, no puede ser sólo cuántos niños nacerán, sino qué tipo de país estamos construyendo para que la maternidad, la paternidad y la vida familiar puedan desarrollarse con esperanza”, expresó.

En ese contexto hizo un llamado conjunto al Estado y al mundo empresarial, señalando que el dilema entre familia y trabajo “no debiese existir”, y subrayó la importancia del empleo formal y de una educación orientada al servicio y al desarrollo de las capacidades de cada persona.

Recuperar la confianza

Otro de los ejes centrales fue la crisis de confianza entre las personas y hacia las instituciones.

“La confianza es como el oxígeno: no se ve, no se toca, no tiene sabor ni se huele. Sin embargo, es imprescindible para generar relaciones humanas sanas y la subsistencia de las instituciones”, afirmó.

Para el Arzobispo, recuperar esa confianza exige conductas concretas de cooperación, lealtad, coherencia y respeto por los acuerdos. También invitó a trasladar la reflexión al ámbito personal: “¿De qué manera con mis palabras, gestos o acciones he contribuido a la pérdida generalizada de la confianza en las personas y en las instituciones?”.

Violencia y cultura del respeto

Al referirse a la violencia, el Cardenal señaló que la inseguridad ha terminado afectando la vida cotidiana y los proyectos de numerosas personas.

Sostuvo que enfrentarla requiere instituciones firmes, autoridades responsables y una respuesta decidida frente al delito, pero advirtió que esa tarea no puede limitarse a la aplicación de la ley.

“También significa construir la cultura del respeto”, señaló, agregando que la prevención supone fortalecer la familia, la educación y las oportunidades de acceder a un trabajo digno.

Desde la Doctrina Social de la Iglesia recordó además que la paz no puede entenderse únicamente como ausencia de violencia, sino como un orden fundado en la verdad, la libertad, la justicia y la solidaridad.

“Salir al encuentro” también en política

La homilía dedicó un apartado específico a la convivencia política. El cardenal Chomali recordó que la democracia supone diferencias legítimas y que una sociedad democrática no requiere uniformidad de pensamiento.

“Salir al encuentro de mi adversario —no de mi enemigo— político significa comprender que el bienestar de todos está por sobre el interés de un solo sector”, planteó.

El Arzobispo llamó a una actividad política con convicciones, disposición al diálogo y capacidad para escuchar, retomando la expresión del Papa Francisco sobre la necesidad de “rehabilitar la política” como una tarea orientada al bien común.

Inteligencia artificial y centralidad de la persona

La irrupción de la inteligencia artificial fue otro de los asuntos abordados durante la homilía.

A partir de la encíclica Magnifica Humanitas del Papa León XIV, el Cardenal señaló que los avances tecnológicos deben estar subordinados a la dignidad humana y al bien común.

El desafío, explicó, no consiste en renunciar a la tecnología, sino en impedir que esta termine imponiéndose sobre lo humano. Por ello llamó a un diálogo entre Gobierno, empresarios, sindicatos y universidades para enfrentar los efectos que la inteligencia artificial tendrá sobre la educación y el trabajo.

“El avance de la ciencia debe ir de la mano de la reflexión ética y de la tarea legislativa”, sostuvo.

Una casa donde todos tengan cabida

La imagen de la casa construida sobre roca

volvió a aparecer hacia el cierre de la reflexión. Para el Cardenal Chomali, construir sobre roca significa reconocer la centralidad de la persona, asumir responsabilidades, recomponer las confianzas y buscar soluciones comunes.

“Significa levantar una casa firme, donde todos tengan cabida más allá de sus diferencias, y donde el norte sea el bien común y las oportunidades de desarrollo de todos sus habitantes”, afirmó.

El mensaje concluyó con una invitación a superar una mirada centrada exclusivamente en los intereses individuales.

“Chile sólo podrá avanzar cuando dejemos de pensar únicamente desde el tú o el yo y aprendamos a reconocernos, nuevamente, como un nosotros”, señaló el Arzobispo.

Oración ecuménica por Chile

La ceremonia reunió a representantes de diversas iglesias cristianas. La primera lectura, tomada de la carta de san Pablo a los Filipenses, estuvo vinculada a la Iglesia Metodista; el Salmo 84, a la Iglesia Misión Evangélica Wesleyana; y el Evangelio según San Mateo fue proclamado por un representante de la Iglesia Católica Ortodoxa del Patriarcado de Antioquía.

Durante la oración de los fieles se pidió por las autoridades, el país y sus habitantes, quienes sufren, las familias y los jóvenes. En ese momento se interpretó “Chaw Ngünechen”, canto en mapudungún cuya invocación remite a Dios Creador y a la oración ante el lugar sagrado. Posteriormente, las comunidades judía y musulmana se sumaron a la oración por la Patria.

Otro de los momentos significativos fue la ofrenda de flores ante el Cristo del Cabildo de 1810, realizada por niños acompañados por representantes de Bomberos, Carabineros, soldados, voluntarios de Cáritas y personal de SENAPRED. El gesto estuvo dedicado especialmente a quienes han sufrido las consecuencias de las inundaciones ocurridas en distintas zonas del país.

El Cristo del Cabildo, una cruz policromada del siglo XVIII que estuvo presente durante la constitución de la Primera Junta Nacional de

Te Deum Ecuménico de Fiestas Patrias

Gobierno, forma parte desde los inicios de la vida republicana de esta tradición de oración por Chile.

La música tuvo también un lugar central durante la celebración. Antes del inicio se interpretó “Estrella de Chile”, de Julio Garrido Letelier, incorporada este año en el contexto de los 100 años de la Coronación de la Virgen del Carmen.

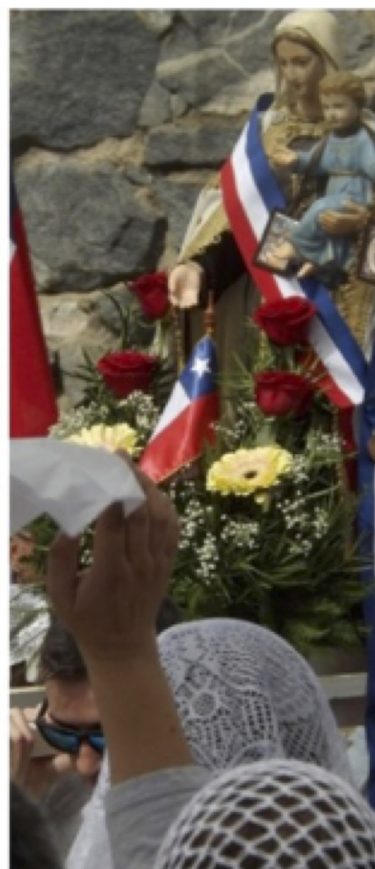
Hacia el final, coro y orquesta interpretaron

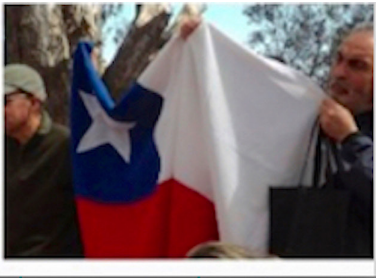
el Te Deum, de Fernando Carrasco, antes del Himno Nacional y la bendición final. El antiguo himno cristiano, cuyo nombre procede de las palabras latinas Te Deum laudamus, está unido a las celebraciones patrias chilenas desde los primeros años de la República. Desde 1971 la ceremonia tiene formalmente carácter ecuménico, a partir de la invitación realizada por el Cardenal Raúl Silva Henríquez a representantes de otras iglesias cristianas.

Noticias de Peñablanca

Santuario Monte Carmelo de Peñablanca - Chile

Adjuntamos algunos testimonios fotográficos de la reunión y Santa Misa celebrada el sábado 5 de septiembre del presente año en el Santuario de Peñablanca..







Noticias desde Medjugorje

Mensajes de Nuestra Señora María Reina de la Paz

Mensaje del 25 de julio de 2026



“¡Queridos hijos! Mientras la oscuridad y la inquietud reinan en muchos corazones, ustedes, hijitos, sean oración y mis manos extendidas de amor. Hijitos, pongan la Sagrada Escritura en un lugar visible en su familia y léanla, para que sea para ustedes un estímulo a la conversión y a una vida nueva. Porque Satanás es fuerte y seduce los corazones. Yo deseo, a través de mi Corazón materno, entregar sus corazones al Corazón de mi Hijo Jesús, para que sea Él, el Resucitado, quien reine en ustedes; y la alegría reinará en ustedes y a su alrededor. Gracias por haber respondido a mi llamado.”

Colombia abandona la coalición internacional pro-LGBT que copresidía con España

Colombia ha comunicado su retirada inmediata de una coalición internacional dedicada a promover políticas vinculadas al movimiento LGBT. La Cancillería explicó que, tras revisar sus prioridades exteriores, decidió que la participación en ese organismo no era prioritaria.

Colombia se ha retirado de la mal llamada Coalición por la Igualdad de Derechos —Equal Rights Coalition—, una organización internacional pro-LGBT que reúne a más de cuarenta países y en la que el Gobierno colombiano compartía la presidencia con España durante el periodo 2024-2026.

La Cancillería colombiana comunicó formalmente la medida el 17 de septiembre tanto al Comité Ejecutivo de la coalición como al Gobierno español. Colombia y España ostentaban conjuntamente la presidencia para el periodo 2024-2026 junto con las organizaciones Caribe Afirmativo, de Colombia, y Fundación Triángulo, de España, ambas vinculadas al activismo LGBT.

El Ministerio de Relaciones Exteriores indicó que la salida sería efectiva de manera inmediata.

La decisión fue explicada posteriormente por el viceministro de Asuntos Migratorios, Consulares y Protección Internacional, Pedro Agustín Roa. Según señaló, el Ejecutivo había llevado a cabo un análisis para determinar cuáles debían ser los asuntos prioritarios de la acción exterior colombiana.

El resultado de esa revisión fue que la pertenencia a esta coalición dedicada a las reivindicaciones LGBT dejó de considerarse prioritaria.

Roa aseguró que la retirada «no significa en modo alguno un retroceso en materia de derechos para la población LGBTI». A continuación explicó que, tras el proceso de priorización realizado por el Gobierno, se determinó que la presencia de Colombia en ese mecanismo internacional no figuraba entre los asuntos principales de su política exterior.



Casa de Nariño, la residencia oficial del Presidente de Colombia.

La Coalición por la Igualdad de Derechos funciona como una estructura de cooperación entre Estados y organizaciones civiles dirigida específicamente a promover internacionalmente la ideología LGBT.

Colombia había asumido durante los últimos años un papel particularmente destacado dentro de esa estructura al ocupar su copresidencia. Con la decisión anunciada esta semana, deja tanto la dirección como la propia coalición.

La medida supone así un distanciamiento institucional de Colombia respecto de una plataforma internacional dedicada expresamente a promover la agenda LGBT, aunque el Gobierno haya aclarado que el cambio afecta a sus prioridades diplomáticas y no implica por sí mismo una modificación de la legislación interna del país.



Visite nuestro sitio oficial en:
<http://www.virgenmariachile.cl>

«Iglesia, levántate y resplandece»

Monseñor HÉCTOR AGUER – 05/ 09/ 26-11:21 AM — Ante la próxima visita del Papa León XIV a nuestra Argentina, debemos pedirle al Señor que ella sirva, plenamente, para que el Sumo Pontífice, nos confirme en la Fe. Porque ésa es, sobre todo, la misión del Sucesor de Pedro, según el mandato del propio Jesucristo: Yo he rogado por ti para que no te falte la fe. Y tú, después que hayas vuelto, confirma a tus hermanos (Lc 22, 32). También, nosotros, debemos pedirle al Señor, auméntanos la fe (Lc 17, 5). Siempre deben interpelarnos las palabras de Cristo: Cuando venga el Hijo del hombre, ¿encontrará fe sobre la tierra? (Lc 18, 8).

Oración, penitencia y limosna son los medios que todos los católicos tenemos a nuestro alcance. Y que, en estos días, debemos intensificar, de cara al anunciado viaje. Muy oportuno sería implorarle a Dios que nos libre de meras miradas sociológicas o políticas, sin referencias sobrenaturales. Los frutos de esas jornadas de noviembre solo los cosechará el Señor, con sus tiempos y sus modos. No está en nosotros calcularlos con cifras y estadísticas. La labor silenciosa de Dios en las almas no puede medirse por el número de concurrentes a los estadios, ni a los actos o celebraciones masivos.

Es evidente, de cualquier modo, que León XIV no encontrará a su paso aquel Paraíso --según sus propias palabras-- que halló el entonces Cardenal Eugenio Pacelli, luego Papa Pío XII, en el Congreso Eucarístico Internacional de Buenos Aires, de octubre de 1934. No será el caso, tampoco, de establecer comparaciones con el baño de multitudes que recibió San Juan Pablo II, en sus dos visitas a nuestro país, en 1982 y 1987. León XIV se encontrará con otra Argentina, crecientemente degradada espiritual y materialmente. Y con una Iglesia que ha visto descender, de manera alarmante, en los últimos



San Juan Pablo II en Vélez, 1987

años --especialmente, desde 2013-- su número de fieles, y la práctica religiosa.

Es oportuno, entonces, casi 40 años después, volver a meditar sobre las palabras de San Juan Pablo II, en la Misa para los consagrados, que celebró en Buenos Aires, el 10 de abril de 1987. Allí, el Papa polaco nos hizo un apremiante llamado: ¡Iglesia en Argentina! «Levántate y resplandece, porque ha llegado tu luz, y la gloria del Señor alborea sobre ti» (cf. Is 60, 1). Es evidente, cuatro décadas después, que ésa es una tarea a cumplir. Atrapada en distintas trampas ideológicas, buena parte de la jerarquía eclesial argentina ha diluido el mensaje evangélico; y asiste impávida a la sangría permanente de fieles. Debe conmovernos saber que, en 1960, el 90 por ciento de los argentinos se declaraba católico; hoy apenas lo hace el 57 por ciento. Y se sigue en caída libre.

Haber dejado el anuncio valiente, firme y profético de Jesucristo, y centrarse casi exclusivamente en lo «político y social», hizo que una infinidad de bautizados se pasasen a distintas denominaciones evangélicas. Y, peor aún, que otros tantos engrosaran el número de los que se presentan como sin identificación religiosa, o con una «religión» fabricada a medida. Ni de lejos en nuestro país la fe se hizo cultura. Las palabras episcopales, ancladas en lo que he denominado «extremismo de centro» (para no

quedar mal ni con la «derecha», ni con la «izquierda»), no tienen la más mínima repercusión; más allá de algunos chisporroteos políticos. Y, en los últimos años, como consecuencia del creciente sesgo progresista, se ha renunciado en la práctica a levantar la voz, decididamente, en defensa de la vida, el matrimonio y la familia, por considerarlos «temas de la derecha». Los llamados «nuevos paradigmas» campean a sus anchas por las diócesis. Y como ha ocurrido en lo económico, también en lo eclesial tenemos «hiperinflación» de obispos. Desde 2013, por ejemplo, se multiplicó el número de obispos auxiliares, bastante jóvenes, identificados con la línea del Pontificado anterior.

La «teología de la liberación», su versión nativa de la «teología del pueblo» y el «tercermundismo» (denunciado, proféticamente, en su libro «La Iglesia clandestina», por Carlos Alberto Sacheri; asesinado por terroristas del Ejército Revolucionario del Pueblo) hicieron estragos en la Iglesia que peregrina en Argentina. Vaciaron conventos y seminarios; impulsaron masivas deserciones en el clero y la vida religiosa; relajaron la disciplina de los claustros y hasta arrastraron a la violencia armada a jóvenes de parroquias. Seminarios que se destacaron por su fidelidad y sana doctrina, como los de San Rafael y San Luis han sido cerrados. Y otros que intentaron formar, igualmente, sacerdotes viriles, íntegros, fervorosos y misioneros, han sido desnaturalizados, y hoy se debaten entre el naufragio y la muy probable desaparición. Hay diócesis que tienen más obispos que seminaristas.

El modelo «asambleario», que conoció la Iglesia porteña sobre el final del siglo XX y la primera década de este siglo XXI, ha sido exportado a la Iglesia universal, con la tan declamada «sinodalidad». Ya casi ni se habla de Iglesia comunión. Y se asiste, con estupor,

a los crecientes desafíos de la iglesia alemana --y otras- contra la sana doctrina y la disciplina. ¿Se busca avanzar hacia una «federación de iglesias nacionales»? ¿Quiere imitarse, acaso, a los anglicanos, que parecen dirigirse, decididamente, hacia su extinción? Que el Señor ilumine al Papa León XIV para que se ponga coto a este permanente estado deliberativo. La Iglesia no está para «votar» una nueva fe, sino para cumplir la Voluntad de Dios, que quiere que todos los hombres se salven, y lleguen al conocimiento de la Verdad (1 Tm 2, 4).

Otro gran reto que el Papa tiene por delante es confirmar, con claridad, la enseñanza de la Iglesia sobre los valores no negociables, sobre el principio y fin natural de la vida; el matrimonio y la familia; la libertad de los padres para elegir libremente la educación para sus hijos, y el bien común. No será fácil, por cierto, salvar tantas consecuencias gravísimas de documentos como *Amoris laetitia*, *Traditionis custodes*, y *Fiducia supplicans*, entre otros.

Ayer, hoy y siempre, la verdadera reforma de la Iglesia la hacen, con la gracia de Dios, los confesores y los mártires. El 22 de este mes, al ordenar 14 sacerdotes en la diócesis de Makurdi, en el estado de Benue, en Nigeria, el arzobispo de San Francisco (Estados Unidos), Monseñor Salvatore Cordileone, enfatizó que «Occidente necesita no solo la voz de África, sino también su testimonio, en particular el testimonio de Nigeria». Allí se cumple, una vez más, aquello de Tertuliano: «Sangre de mártires, semilla de nuevos cristianos». África será, en el siglo XXII, el continente con mayor número de católicos del mundo. Allí, en verdad, la Iglesia se levanta y resplandece.

† HÉCTOR AGUER.

Arzobispo Emérito de La Plata.

Buenos Aires, sábado 29 de agosto de 2026.

Martirio de San Juan Bautista

Donaciones vía Transferencia Bancaria de fondos

Banco: Banco de Crédito e Inversiones, Oficina Central, Santiago – Chile
Cuenta Corriente N° 101 94 002 Titular: Fundación Montecarmelo
Rut: 71.209.800-7

Confirmar transferencias a correo electrónico:
prodiguez@lasachiras.cl, y/o contacto@fmontecarmelo.cl

Vengan a Mí los afligidos

Publicado el: 04.09.2026 — Hoy quiero hacerles un pedido personal, uno que tiene la trascendencia de darle valor a la vida que vivimos, de tal modo que al final encontremos sentido a todo el sufrimiento por el que hemos pasado.

Vivimos enormes alegrías a lo largo de nuestra existencia, y es en esos momentos en que debiéramos mirar al Cielo y proclamar con los brazos bien abiertos “Gracias mi Señor”. Lamentablemente, las más de las veces estamos tan ocupados “disfrutando el momento” que ni nos acordamos de quien es el Autor de nuestra existencia.

Pero, todos nosotros también pasamos por instantes de dolor, angustia, sufrimiento. Épocas en que nos sentimos inseguros sobre nuestro futuro o del de los que mas amamos, por razones de enfermedad, trabajo o persecuciones. También a veces sufrimos la traición de gente cercana, o el desencuentro, o la incomprensión. ¿Qué hacemos en esos momentos?

Hacemos muchas cosas, como quejarnos, desesperarnos, añorar los momentos en que no teníamos ese problema, caer en un estado de depresión constante. De a poco nos vamos alejando del Amor de Dios, y hasta pensamos que Él por algún motivo se ha enojado con nosotros. ¿O quizás esté ocupado haciendo otras cosas? La confusión avanza, erosiona nuestra alma como una tormenta de arena que carcome y arranca de a pedacitos nuestra seguridad de ser amados por Dios.

Estos momentos de sufrimiento nos turban de tal modo que nos hacen olvidar que Jesús murió por nosotros, rebajándose a las vejaciones más inimaginables, permitiéndolo todo porque de ese modo nos daba la Salvación. Yo sé que es difícil hacerlo, pero es en esos instantes en que debemos elevar la mirada y ver los Ojos tristes de nuestro Maestro, colgado del Madero



Santo, que nos dice:

“Tú, ven a Mí porque te veo agobiado y afligido”.

¿Cómo es que Tú, colgado de la Cruz, aún te preocupas de mí y de mis sufrimientos? ¡Este gesto Tuyo me da una medida plena de Tu Amor por mi alma pobre y despojada de todo mérito! Así, en Tu Mirada, Señor, veo reflejado mi anhelo de estar en Tus Brazos.

De bajarte de ese Madero, y subirme yo allí, para que puedas descansar aunque más no sea un poco. Hace falta mucho valor para hacerlo, lo sé, pero no soy yo el que va a realizar esa proeza de amor, sino que eres Tú el que me iluminará y sacará de este pozo oscuro en el que me encuentro hundido en este momento. Es en estos diálogos de amor donde comprendemos que el sufrimiento nos lleva a la salvación, porque es allí donde nos configuramos a Cristo, a ese Hombre que se elevó sobre el mundo, clavado y traspasado por una lanza.

Sabemos bien lo difícil que es pasar por esta vida y entrar directamente al Reino, porque sólo por la Misericordia de Dios algunas santas personas pueden hacerlo. Para los demás, nos queda la esperanza de al menos ir al lugar de la purificación, para limpiar las manchas que quedarán en nuestra alma durante esta vida, de tal modo de poder llegar a contemplar el Rostro de Dios un día.

El Purgatorio no es un lugar grato, pese a que quienes allí van ya están salvados, lo que no puede compararse a ningún bien terrenal. Pero, también sabemos que el sufrimiento en vida, cuando es entregado en ofrenda a Dios, nos purifica y reduce las penas del Purgatorio. Por eso es que el dolor aquí es mucho menos intenso que el que sufriríamos allá, una vez pasada la puerta que separa esta vida de la eternidad.

Mi pedido hoy es que des valor al dolor, que

comprendas que los sufrimientos de cualquier naturaleza se transforman en purificación de tu alma, si es que así lo comprendes y lo ofreces en oblación a nuestro Señor. Si simplemente nos quejamos y lamentamos del dolor, habrá sido dolor en vano, nada más que dolor del mundo. Jesús nos dijo “vengan a Mí los que

están agobiados y afligidos”. Su Palabra nos enseña que el dolor y las preocupaciones son una forma de llegar al Sagrado Corazón que el Padre nos ha preparado.

Por eso cuando sufras, alza tus ojos al cielo y dí:

“Venga a nosotros Tu Reino”

Callar es amar

Publicado el 21.08.2026—¿Cuántas veces tenemos ganas de decir, de criticar, de negar, de oponernos, de resistirnos, de imponer nuestro particular punto de vista? Es como un fuego interior, irresistible, el que nos grita. ¡No puedes dejar las cosas así! ¡Es que te están tomando de tonto! En muchas ocasiones, estos impulsos están motivados por el amor propio, mejor dicho, el egoísmo que nos invita a no quedar jamás sin poner la última palabra o dejar en claro que no estamos de acuerdo.

Callar, eso sí que es difícil. Callar cuando creemos comprender lo que ocurre, más difícil todavía. ¿Y en que medida conocemos realmente la motivación de aquellos a quienes queremos criticar, o aconsejar, o corregir? ¿En qué medida podemos juzgar a los demás? Las más de las veces tomamos posiciones que, con los años, juzgamos como equivocadas. ¡Que equivocado estaba entonces!, solemos exclamar. ¡Si hubiera sido capaz de guardar silencio!

Me refiero hoy a esa enorme llave del amor, que es el silencio, la humildad de callar y privarnos de pasar a la primera fila, de tomar el micrófono y decir todo lo que pensamos. El poder simplemente observar a los demás, escucharlos, e intervenir sólo cuando tenemos algo positivo para dar, seguros de no estar simplemente tratando de decir algo, de tener nuestro “papel protagónico” bien cubierto.

Callar es sacrificio, es amor. No hacer, privarnos de figurar, son gestos muy interiores,



que sólo Dios ve y valora. ¿Quién más puede ver lo que está pasando en nuestro interior, si a nadie lo contamos? Ese silencio es una gigantesca muestra de fe, es entregar a Dios ese sacrificio, sabiendo que El lo ve y lo valora. Dios toma esas muestras de amor y las pone

en su alhajero, a buen recaudo de los ojos de los hombres. ¿Que hombre, acaso, es testigo de esos actos de heroísmo interior? Nadie, sólo Dios los ve.



A veces pensamos que nuestro servicio a Dios incluye lo que los demás piensan de nosotros, el juicio que tienen de nuestros actos. No es así. Dios ve nuestro corazón y busca aquello que es sincero, profundo y puro. Si la gente,

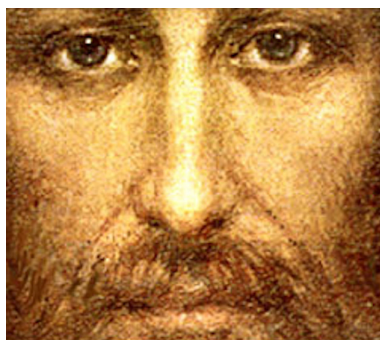
con juicios del todo humanos, ve en nosotros algo que no somos en realidad, no debemos preocuparnos por la opinión de Dios. El ve las cosas como realmente son, ya que las más de las veces es la hipocresía lo que impulsa los actos de las personas. El Señor, el Justo de los Justos, puro Amor y Misericordia, ve el mundo de modo muy distinto. El quiere que le demos sacrificios interiores, que vayan purificando nuestra alma de las necesidades de figuración y protagonismo, que llenan nuestro corazón de vanidad y egoísmo.

El verdadero heroísmo es el de aquellos que pueden callar, esperar, y privarse de las necesidades propias, en beneficio de los demás. Es una gran muestra de amor, que florece también en nuestra relación con quienes nos rodean.

¿Acaso nosotros mismos no nos sentimos incómodos con aquellos que opinan sobre todo, y nos critican, aconsejan, corrigen y enseñan sobre todo en todo momento?

Sin embargo, no siempre nos irá bien practicando el silencio y la humildad. Algunas veces podremos ser incomprendidos, o malentendidos. Pero es Dios el que conoce la motivación que anida en nuestro corazón en esos momentos. Y El se hará cargo de nuestras necesidades, como siempre, en el instante oportuno.

Señor, hazme manso, prudente y humilde.



Dame la fortaleza para callar, esperar y confiar en Ti. Enséñame a hacer pequeños sacrificios interiores que agraden a Tu Corazón Amante, necesitado de pequeños gestos que te recuerden la humildad y el silencio de Tu Madre, en la pequeña casita de Nazaret. Ella, la más perfecta Criatura surgida del Amor de Tu Padre,

guardó silencio desde el día en que el Ángel le anunció Tu venida, hasta aquella tarde en que te vio morir en la Cruz. Tú también guardaste silencio ese día. Ahora, Señor, enséñanos a callar, a esperar, a amar.

Recordando testimonios de Peñablanca

Testimonio de Sanación

Querida Madre Santísima:

Cumplo, Madre querida, como te lo prometí, que si se mejoraba mi hijo Kurt, iba a dar testimonio de tu gran amor para con tus hijos.

Él está bien ya.

Por favor sígalo protegiendo junto a toda nuestra familia.

Gracias, mamita.

Me tendrás aquí si el Señor Todopoderoso lo permite.

Tu hija IRMA
*Santuario del Monte
Carmelo de Peñablanca.
Santiago, 6 de agosto de 2005.*

Testimonio de Agradecimiento

Querida Virgen María:

¡Bendita seas, Reina de los cielos y la tierra!
¡Aquí estoy postrada humildemente ante Ti, Divina Madre de Jesús, nuestro Salvador!

Quiero estar presente en tu nueva aparición, con tu mensaje celestial, alertando a este mundo convulsionado de peligros morales y materiales, y mostrando el camino de su salvación. El camino que Jesús y Tú nos indican.

¡Gracias Señora! El nexa para llegar a Ti es una amiga que asistirá a tu mensaje: ¡Oh, Divina Gracia! Ayúdame para seguir el camino de Jesús. Ayúdame a amar a mi prójimo. Ayúdame a tener salud de cuerpo y alma. Ayúdame a que toda mi familia goce de salud y viva en unión. ¡Ayúdame a estar cerca de mis amigos, vecinos, sacerdotes y Papa! ¡Gracias, Madre de Amor!

Estoy aquí presente. Soy una madre argentina ávida de paz y amor, para merecer la vida eterna.

LUCÍA ROSALINA PALACIO DE MOLINI
Santuario del Monte Carmelo de Peñablanca

Testimonio de Visión

Gracias, Dama Blanca de la Paz, por permitirme estar aquí hoy día, 4 de Junio de 2005.

El año pasado estuve para tu aniversario y vi a Nuestro Señor con su corona de espinas en su cabeza y vestido con su túnica blanca, acostado en una nube; al lado su cruz blanca, rodeado de sus ángeles. Fue hermoso para mí, una vivencia que me acompañará para el resto de mi vida.

He contado esto pero no me han creído.

Pero Dios sabe que está conmigo; lo amo. Y que anhelo de todo corazón ser su Vassula chilena.

Gracias, Señor.

ROSALBA
Tomé, 4 de junio de 2005

M E N S A J E S

¿Cuántas veces os dije y os vuelvo a decir, no ofendan más a mi Hijo que demasiado se le ha ofendido?

Yo soy La Llena de Gracia, la Theotokos.

Refúgiate en mi Corazón Inmaculado y veréis las maravillas que Dios os tiene.

Orad y haced sacrificios. No tengáis temor. Yo soy vuestra Madre, la Madre de los Afligidos y la Madre del Socorro.

Sobrevendrá a la humanidad una horrorosa crisis.

En la Iglesia ya no hay orden y los desórdenes van por todos lados y abundan.

Hijos míos, ayudad a salvar almas que van a la perdición.

Pues os digo: No puedo más ya sostener el brazo de mi Hijo.

...a Dios Vuestro Señor.

Chile: orad mucho por la paz de vuestra patria. Si no hacéis lo que os digo, vendrán grandes calamidades aquí. Haced sacrificios y penitencia.

...Perú, ¿qué estáis haciendo?

Os dije y os vuelvo a decir: No ofendáis más al Señor que demasiado se le ha ofendido. El respeto entre humanos ya no existe. Hay un relajamiento total a los quehaceres de Dios.

La Santa fe se está perdiendo en muchos pueblos.

Muchas pestes han de venir. Y vosotros no queréis oír. Si seguís así, estaréis vosotros con el yugo rojo.

¡Cuántas cosas dije en La Salette, Fátima, Garabandal, San Damiano, Monte Chiari, La Rue du Bac, y hoy aquí en Peñablanca!

Hago un llamado a todos aquellos verdaderos discípulos de los últimos tiempos a reconciliarse con la paz y llevar el mensaje que Mi Hijo os ha dado: Amaos mutuamente.

Peñablanca, Chile – 29 de Septiembre de 1987